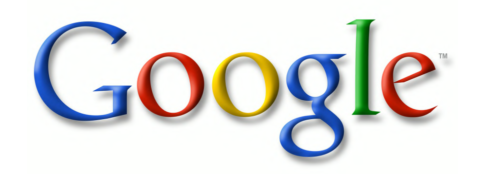
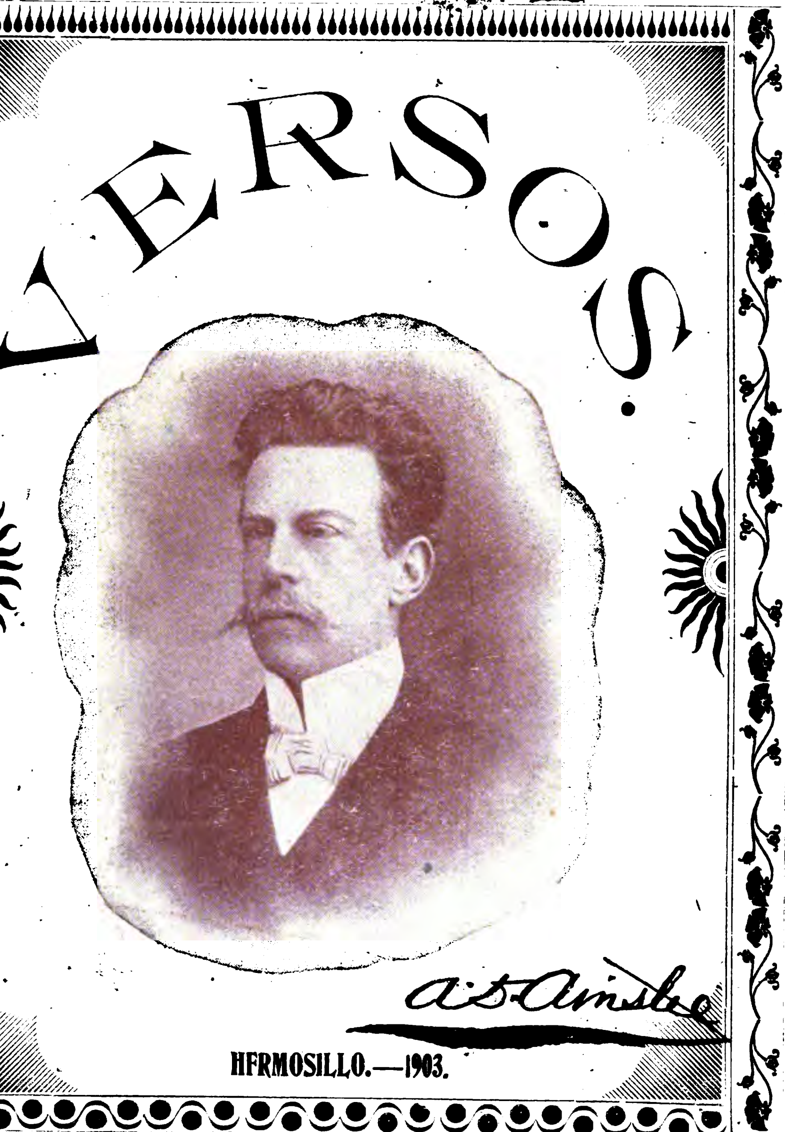



C868.73 Ainslie, Alejandro D.
A155v Versos.



VERSOS.



HFRMOSILLO.—1903.

ALEJANDRO D. AINSLIE.



HERMOSILLO.—1903.

INDICE.

Página.



Al maestro, al Sr Lic D. Justo Sierra, con los respetos y consideracion de

el autor

May 24/1905

A FANNY.

MIS VERSOS.

OIRÁS en mis cantares solamente
vibrar la realidad de un sentimiento
triste, como las brumas de mi frente,
pobre, como el encanto de mi acento.

No tienen del orgullo y los amores
sueños de vanidad que todo anhelan,
ni luceros, ni ráfagas, ni flores,
ni absurdos imposibles que desvelan.

Son como ciertas noches silenciosas
en que todo tranquilo permanece,
y no gime la brisa voluptuosa
ni la estrella en el cielo resplandece.

Yo, en la sed insaciable de mi anhelo
soñaba, al escribir estos cantares,
que tuvieran fulgores como el cielo
y abismo y tempestad como los mares.

Mas no es así; la lira, si arrogante
pretende ir más allá de lo prescrito,
halla pocas las fuerzas de un gigante
para el velo rasgar de lo infinito.

4

Abarque el pensamiento cuanto exista
á todo encontrará término impío;
todo tiene sus límites: la vista
tropieza en el azul con el vacío.

Y al ver el horizonte al cielo junto
por más que el pensamiento se remonte,
nunca definirá cuál es el punto
donde el cielo dá un beso al horizonte.

Yo no puedo explicar lo que la mente
quiere, en el loco afán que la devora,
que halla opaco el relámpago fulgente
y tristes los encantos de la aurora.

Nada podrás hallar en mis canciones
de rítmico y sublime en el acento,
porque faltan en ellas, ilusiones,
porque sobra en e! fondo, desaliento.

No desespero aún...La mar hirviente
después del huracán, se tiende en calma........
¡No siempre han de flotar sobre mi frente
las brumas que crecieron en el alma!



FUGAZ....

Y siempre igual! Las ilusiones brotan,
en el espacio de los sueños vagan,
crecen y brillan, y después se agotan,
soles radiantes que por fin se apagan!

De la alta cumbre donde vá la mente
la caída es siempre igual, el golpe rudo.......
¡Astro que quiso iluminar la frente
y que apagar el desencanto pudo!

No hables de amor! El porvenir ofrece
algo imposible que el delirio inventa,
que en brusca realidad desaparece
como arista que arrastra la tormenta!

Para un cielo de amor, tiene la suerte
un mundo donde reina el desencanto,
crecer apenas la ilusión se advierte
y naufraga después en mar de llanto.

Después de amar, sufrir! Ley poderosa
del amor en el código, que ordena,
que tras la dicha intensa, voluptuosa,
venga el remordimiento que envenena.

Las galas que reviste la hermosura,
son sólo en realidad prismas que engañan....
¡No compensa el instante de ventura
las horas de dolor que lo acompañan!

Y siempre el amoroso sentimiento
agita el corazón á cada instante,
y de amor en el ímpetu violento
sucumbe entre sus redes palpitante!

Misterio es el amor! Brillantes galas
de ave cuyo trinar es un hechizo,
que en oceános de luz bate las alas
y hace de la existencia un paraíso.

Y luego, cuando el alma satisfecha
pide al amor su realidad, alcanza
una ilusión en lágrimas desecha,
un cielo donde ha muerto la esperanza!

Así, celajes que la luz colora
forman las nubes, cuando el sol las besa;
pronto la sombra avanzará traidora;
su brillo apaga: que la noche empieza!

Así del mar las aguas bulliciosas
espejo á veces son de azul sereno,
y también tienen luchas tempestuosas
que hacen bramar las olas en su seno.

De sombra tiene el alma, nubes llenas,
que ardiente el beso del amor inflama,
y tiene como el mar, olas serenas
y tempestades y huracán que brama!



A LESBIA.

Si acaso tu mirada en estas líneas
llegares á fijar,
y un recuerdo de pena en tu memoria
consiguen evocar,
puedes tranquila leer: no está tu nombre
que un tiempo bendecí,
revelando indiscreto en estas hojas
que canto para tí.

Todo pasó, como pasó radiante
la loca juventud,
murió, como la nota fugitiva
que vibra en el laúd;
y el impulso de amor en que creímos
pasó, como en el mar
pasan blancas, hirvientes, las espumas
que al horizonte ván......

De aquel grato delirio nada queda
y no hay una ilusión
que, recuerdo perdido de ventura
conmueva el corazón;
y como el ave que cruzó el oceáno
y nunca volverá,
así el primer amor que me fingías
jamás te animará.

No importa! En el camino de la vida
que enseña la mujer,
por cada dulce instante de ventura
hay mil de padecer;
así, tus ilusiones y las mías
centro de tanta luz
brillaron un instante, cual meteoros
en el espacio azul.

———

Fuegos fátuos de amor que no existía,
quimeras nada más,
latidos fisiológicos que al pronto
pudiéronme engañar;
engañado también por falsa creencia
latió mi corazón,
y al despertar de tan hermoso sueño
¡qué abismo entre los dos!

———

Tú profanaste la ilusión sublime
de tu primer pasión,
marchitaste las flores que brotaron
del campo de tu amor;
y mintiendo sonrisas y miradas
me hiciste comprender,
que la mujer que del amor se burla
apenas es mujer.

———

Hoy, nada queda del amor que muere,
y ni una chispa audaz
brilla entre las cenizas que lo cubren
y nada encenderá;
y cruzo por el campo del olvido
tranquilo, sin rencor,
envuelto entre la calma inalterable
de mi postrer amor.

Por eso, en estas páginas que llevan
mi oscuro nombre al pié
no encontrarás un eco del reproche
que debes merecer;
si yo lo hiciera así demostraría
que puedo amarte aún
y esto es tan imposible, como fuera
sondear el cielo azul.

Yo puedo asegurarte que estas líneas
que escribo para tí,
son el broche que liga el cruel pasado
con mi existir feliz;
y si es la vanidad quien las inspira
tú lo sabrás juzgar......
pero era necesario que escribiera
lo que pensado está!



EN LA PLAYA

De noche, cuando el mar sus himnos canta
y airado se levanta
salpicando su espuma en derredor,
yo vago por la playa solitaria
alzando la plegaria
del corazón que late con amor.

Las estrellas reflejan sus destellos
magníficos y bellos
en las olas inquietas de la mar,
y en el espacio inmenso de los cielos
despliegan raudos velos
pardas nubes que arrastra el huracán.

La luna, con su luz triste y serena
hace brillar la arena
que el agua humedeció con su vaivén;
y la espuma del mar, fosforescente,
dibuja vivamente
cien curvas luminosas á la vez.

A mi memoria vienen los encantos
purísimos y santos,
de la infancia querida que pasó;
con sus sueños de mágica ventura,
de amor y de ternura
que el transcurso del tiempo disipó.

En ese centro de ilusión querida
reflėjase perdida
la imágen terrenal de una mujer,
cuyo falso, mentido sentimiento,
fué base del tormento
que apoderóse un tiempo de mi sér.

Pasó...de la existencia en el camino
opusóse el destino
tal vez para ventura de los dos,
á que fuera la virgen adorada
que el alma enamorada
sublima en su ternura, como á Dios.

Esos delirios del amor, pasaron,
y rápidos volaron
como plumas que lleva el vendabal;
y después, en el alma siempre ardiente,
brotaron de repente
ambiciones de gloria nada más.

Y admirando los vívidos colores
de las galanas flores
que crecen de la gloria al explendor,
no sospeché al mirarlas tan divinas
que ocultan mil espinas
y hieren al que ansioso las cortó.

Perdido amor y deslumbrante gloria
borráronse en mi historia
y busco con placer la soledad;
y el instinto me atrae á la ribera
en donde la ola fiera
se revuelve en perpétuo batallar.

La vida es como el mar! Tranquilo espejo
á veces es reflejo
de la gloria purísima de Dios;
y á veces por el viento sacudido
terrible es el bramido
que lanza poderoso en su furor.

De noche, en esa playa silenciosa
la calma magestuosa
apodérase al punto de mi sér,
y gozo contemplando el mar bravío
que agítase sombrío
lanzando sus espumas á mis piés!



¡ANDA.....! ¡ANDA.....!

No esperes que cobarde, yo te diga,
que no he de perdonar tu desvarío.......
yo soy de aquellos que el orgullo obliga
á olvidar estas frases: "eres mío."

En la lucha te juzgas vencedora
y sufres un error, estás vencida;
vencida, porque acabas por "señora"
habiendo comenzado por "querida."

Caistes muy abajo, muy profundo,
y ya para subir, no tienes alas;
que no perdona justiciero el mundo
á quien falsificó nupciales galas.

Vas, de fingido amor en los excesos,
á impregnar de mentira sus delicias.......
¿Qué vás á hacer para borrar mis besos?
¿Cómo vás á olvidar nuestras caricias?

Nnestras noches de amor...! Cuando la aurora
temblorosos de amor nos sorprendía,
nadie pudiera sospechar, señora,
que fuego tan voraz, se extinguiría!

Empiezas por el fin...! A los altares
no llegarás por el amor vencida.......
¡Cómo ván á temblar los azahares
que arrastras sin pudor en tu caída!

¡Tanto bebí el placer en esos labios,
como leí el amor en esos ojos...!
Al recuerdo, perdono los agravios,
y rompo el arsenal de mis enojos!

¡Anda...! ¡Vas sin amor...! ¡Vas al abismo!
No ignoro por qué buscas esos lazos......
Pero mira...si estalla el cataclismo,
vuelve al seguro puerto de mis brazos!



EN LA SOMBRA...

¿Cómo creer que esta pasión se acabe
porque prestaste un juramento impío?
¡Así se juzga, porque nadie sabe
los fuertes lazos de tu amor y el mío!

Fué libre nuestro amor y en el exceso
de ternura, escalamos lo infinito........
Hoy nuestro amor es criminal, por eso
nos une más y más nuestro delito.

Ayer, en pleno resplandor del día
me arrastraba el amor hasta tu puerta;
palpitante de amor y de alegría
era mi orgullo el encontrarla abierta.

Hoy, por la noche, cuando todo calla
dejas furtiva la nupcial alcoba........
Vas á mis brazos y el placer estalla
dando al amor lo que el "honor" le roba........

¿Qué puede el mundo en su egoísmo infame
si nada al fin nuestra pasión arredra?
¡El que se juzgue digno, que reclame
y arroje altivo la primera piedra!

Serás para las turbas, Magdalena,
que á Cristo no besó, ni se arrepiente...
No importa! Si el pasado te condena
te viene redimiendo tu presente!

Llena tu alma de amor! Si te compraron,
ya era tarde...Revela ese misterio........
¡Si cobardes tus faltas sancionaron
tienes esa disculpa en tu adulterio!

Trae, en la sombra, de tu amor las flores...
ven, furtiva, á llenarme de embeleso........
¡Tú eres mi sol! ¡El sol de mis amores!
¡Sol que se enciende al estallar el beso!



PAGINA ROJA.....

La noche oscura, la ciudad dormida,
y en una alcoba de color de cielo,
la pecadora que al amor convida
aguarda inquieta en amoroso anhelo.

Ningún amante á la caliente alcoba,
vino empujando la entornada puerta,
allí, donde el amor suspiros roba,
donde la bella rubia está despierta.

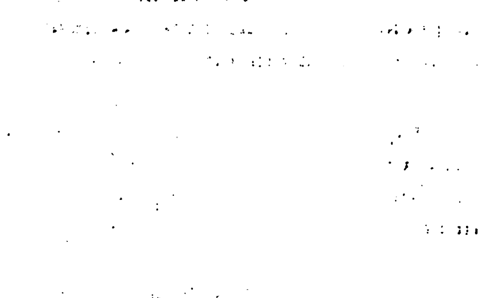
¡Cómo hay rayos de amor en esos ojos
que incendia del placer el devaneo!
¡Cuántas promesas en los labios rojos
que entreabiertos están por el deseo!

Amor, vencido, rasgará los velos;
caerán ante los besos, los cendales........
Las almas se alzarán hasta los cielos
buscando los espacios ideales!

¡Todo es amor allí! ¡Todo provoca
al éxtasis profundo, al embeleso........
Se adivina el placer en esa boca
donde palpita sin cesar el beso...!

Ya viene el alba...la ciudad despierta........
la bella rubia se quedó dormida........
¡Nadie ha empujado la entornada puerta
de aquella alcoba en que el placer anida!

Y en ese lecho que el amor profana
sueña que vírgen es... ¡Sueño dichoso!
¡Y espera que la encuentre la mañana
en arrullo nupcial con el esposo........!



PAGINA NEGRA.....

(A Bertha.)

EL tiempo avanza y el pesar profundo
en esta soledad que me devora,
me hace ver el presente como un mundo
donde jamás resplandeció la aurora.

El tiempo avanza y mi fastidio crece,
pues todos mis amores están lejos...
tan léjos, que no sé si aún resplandece
el sol que á tanto amor dió sus reflejos!

A veces me figuro que es un sueño...
que solo ya no estoy, que están conmigo,
y en darle forma á la ilusión me empeño
y más brutal la realidad consigo.

En largas noches inconsciente velo
y por las playas más remotas vago,
no encuentro norte en el oscuro cielo
y en mar profundo de dolor naufrago.

No es que haya muerto mi ilusión! Palpita
en cada instante de la diaria lucha;
y más potente la ilusión se agita
porque la fé de mi esperanza es mucha.

Mas sin hogar, sin el amante abrigo
de los amores que el hogar encierra,
el mundo es soledad y lo maldigo
porque su inmensa soledad me aterra.

Debo luchar, porque luchando espero
ser vencedor en la brutal contienda...
¡Al dar el canto de victoria, quiero
volver de nuevo á levantar mi tienda!

— —

. . . .

. . . .

Pero estoy solo...... Si me faltan fuerzas
no sé qué hará mi vacilante paso
no sé en qué seno reclinar mi frente
ni sé en qué boca apoyaré mis labios!



PAGINA BLANCA

Eres dueña de todas las blancuras
y en tu porte de reina hallo tan sólo,
un centro de explendor, en qué fulgura
más luz y más blancura que en el polo.

Si te miro llegando á los altares
donde el dios de las nupcias te llevara,
se estremecen de envidia los azahares
en tu frente de mármol de Carrara.

Si en el baile, tu pecho se levanta
como una ola soberbia de blancura,
y brilla tu hermosísima garganta
como copo de nieve, blanca y pura.

Si en la playa, tu cuerpo de princesa
á la espuma del mar, cuando se baña,
causa celos, al ver que su belleza
sus penachos blanquísimos empaña.

Son dos lirios tus manos hechiceras,
tus senos, azucenas que palpitan,
blancas tus escultóricas caderas
donde oleadas de amor se precipitan.

Y entre tanta blancura, labios rojos,
flor de coral, que aumentan tus hechizos,
con el azul profundo de tus ojos,
y la cascada de oro de tus rizos!



CANTA......

¿SERÀ tu misión, cantar
en el jardín del olvido,
ave que no tienes nido
en qué poder descansar?
¿Será tu misión, dejar
en cada bosque tu trino,
sin sospechar que el destino
riega traidor los abrojos
que has de pisar con enojos
en mitad de tu camino?

Yo vi en el mirar ardiente
de tus negros ojos bellos,
no sé qué extraños destellos
que dieron luz á tu frente.......
Y pasaron prontamente
y no vuelven á brillar......
¿Dejaste tu alma asomar
en un instante de olvido,
ave que no tienes nido
en qué poder descansar?

Yo de tu pupila oscura
oscura como el reproche,
ví brotar aquella noche
dos lágrimas de amargura........
Muy léjos...la imágen pura
cruzó del perdido hogar...
Pero pudiste llorar!

Y cuando ese llanto brota
cura el ave el ala rota...
vuelve el corazón á amar......

En medio de tanta luz,
tanto amor y tanta vida,
todos sentimos la herida........
todos cargamos la cruz...........
La noche con su capuz
vela del sol la agonía...
y tu mirada sombría
veló el relámpago ardiente
que pudo besar tu frente
con los fulgores del día!

¡Tus lágrimas! Como flores
que brotaron del pantano
al impulso soberano
del gérmen de los amores,
del fango de tus dolores
brotaron limpias y puras........
violaron tus amarguras........
asomó el alma á tus ojos........
y esa noche, los abrojos
se trocaron en venturas........!

Si llorastes esa noche
era tu alma que salía
á encontrar la luz del día
sin rencor y sin reproche......
¡Pobre flor que abrió su broche
en un instante de olvido........!
¡Noble impulso bendecido
que no pudo sofocar
el ave que busca el nido
para poder descansar......!



LUIS.....

¿En qué estrella estarás? Fué tu camino
el que lleva al país de las estrellas...
¡Los ángeles no mueren! ¡Su destino
es palpitar donde palpitan ellas!

¡Eras un querubin! Tus blancas alas
te llevaron muy léjos...no sé donde...
Quizá á los astros, del espacio galas,
que brillan tristes cuando el sol se esconde...

¿En qué estrella estarás? Cuando la sombra
vencida ya la luz, tiende su manto,
siempre pensando en ti, mi alma te nombra
y acude triste á la pupila el llanto.

Y por eso en la noche, alzo la vista,
é interrogo anhelante el firmamento......
el ángel no murió...tal vez exista...
tal vez llegue hasta él mi pensamiento...!

¿En qué estrella estará? Todas parece
que dicen al brillar, "aquí aletea"........
desde Venus, que triste resplandece,
hasta Marte, que altivo centellea!

Y así, de mi ternura en el exceso,
miro al cielo anhelante y mi avaricia,
á cada resplandor le pide un beso
y á cada cintilar una caricia...!



REALIDAD.

De espeso bosque en la tupida sombra
hay una choza que nos dió su abrigo,
y donde el césped nos sirvió de alfombra
y fué del tuyo y de mi amor testigo.

Fresca la brisa nos llevó en sus alas
aroma grato de fragantes flores,
y fueron éstas las primeras galas
que en tu frente pusieron mis amores.

Léjos del mundo y de sus mil hechizos
yo, en la expansión de mi ternura loca,
aspiraba el perfume de tus rizos
y arrebaté los besos de tu boca.

Y por la tarde, cuando el sol caía
nunca quedaba la cabaña á oscuras,
porque la oscuridad resplandecía
con el fulgor de tus miradas puras.

Así, gozando nuestro amor ardiente
fueron las horas del amor tranquilas,
mi cielo nada más era tu frente
y los astros del cielo, tus pupilas!

Pero después, como la tibia arena
que al rudo empuje del simoun avanza,
así aquella ilusión de encantos llena
voló con su pureza y su esperanza.

Porque el destino, con su loco juego
todo lo cambia y lo trastorna tanto,
que hace jardines la esperanza y luego
riega sus flores con amargo llanto!

*

Pasan los años y la choza umbría
que viera del amor las expansiones,
se encuentra una vez más oscura y fría
y no puede abrigar las ilusiones.

Pasan los años y termina todo,
aun del recuerdo la indecisa huella...
¡Las flores mueren y se ván al lodo,
y al cataclismo sucumbió la estrella!



DUDAS?

Por qué dudas de mí? Tarde, muy tarde
viene la duda á marchitar tu frente......
¡El mismo amor en mis pupilas arde,
la misma es aún, nuestra ilusión ardiente!

¿Acaso en tu alma se extinguió aquel fuego
que prestaba su encanto á tu mirada,
y no crees más el amoroso ruego
la plegaria del alma enamorada?

Revela tu actitud el desaliento,
y se exhala un suspiro de tu boca,
de aquella boca que besé sediento
en la embriaguez de mi ternura loca!

¿Qué, de tus labios que el amor juraron
y que ¡te amo! temblando, me decían,
yo llegaré á escuchar que me olvidaron,
que cuando hablaban de pasión, mentían?

No puede ser! Porque te adoro tanto
que sufro de pensar que así suceda.....
¡No se ha de disipar aquel encanto
la única fé que en mi existencia queda!

Yo te amo aún! En las inquietas horas
de las noches de insomnio de mi vida,
eres la blanca luz que las colora
y dá vigor á mi ilusión perdida........!

Yo te amo aún! Al contemplar el cielo
no admiro el resplandor de las estrellas,
sólo contemplo con profundo anhelo
el cielo de mi amor, donde destellas!

Y dudas de este amor...! Yo te he jurado
que formas tú mi porvenir, mi todo;
cuando llego á creer que has olvidado
mi alma desciende del azul, al lodo...!

Tú simbolizas mi ilusión ardiente
y en contínuo soñar, mi alma coloca,
la corona de azahar sobre tu frente
y el beso de mi amor sobre tu boca!



TRAS DE LA REJA.

Una mujer, radiante de deseo
rica de juventud, rica de encanto,
algunas tardes, tras la reja veo
antes que flote de la noche el manto.

Y siempre que la miro, me parece
ensueño de un amor que toma vida,
porque amor en sus ojos resplandece,
porque en todo su sér, amor se anida.

En su actitud hay el afán que anhela
y al que la timidez corta las alas,
y en el santuario de su mente, vela,
el amor con su corte y con sus galas.

Parece que interrogan, anhelantes
sus negros ojos de mirar ardiente,
que brillan como estrellas de diamantes
en el cielo sin mancha de su frente.

Así aparece siempre, cuando muere
en occidente el sol entre fulgores,
cuando el misterio de la noche quiere
amparar con su sombra los amores.

La luz crepuscular llena de encanto
el cuadro que se ofrece ante mi vista,
ántes que de la noche el negro manto
de misterio y tinieblas lo revista.

Del astro que agoniza, viene un rayo
que envuelve á esa mujer tras de la reja,
y su fulgor, con lánguido desmayo
la besa en las pupilas y se aleja.........................
....
....

La sombra del crepúsculo, indecisa,
por todas partes impalpable ondea,
y aun adivino triste, su sonrisa
y triste su mirada que chispea...!



AMOR.

UN sol ardiente sus fulgores lanza
y en el espacio inmenso centellea,
y donde quiera que la vista alcanza
en horizonte azul la mar ondea.

De la playa la arena brilladora
abandonemos ya y al bosque entremos,
y la voz del amor, arrobadora,
en los trinos del ave escucharemos.

Ven; con su fresca sombra, la enramada
de los rayos del sol nos presta abrigo,
y adorando la luz de tu mirada
al cielo del amor iré contigo.

Bajo el toldo de ramas y de flores
que refresca la brisa murmurante,
gocemos de la dicha, en los amores
que siente nuestro pecho palpitante.

Yo, rendido á tus piés, leeré en tus ojos
la infinita pasión de tu alma ardiente,
y después, colocándome de hinojos,
un beso imprimiré sobre tu frente.

Y al ver de tus pupilas los destellos,
trémulo de pasión, sobre tu boca,
en los claveles de tus labios bellos
la sed mitigaré que me sofoca...!

Tú, entre mis brazos, estarás dichosa,
y yo en los tuyos, estaré temblando,
porque está de tu amor el alma ansiosa
y el corazón ardiente palpitando.

Qué bella estás! Tu negra cabellera
sobre tus hombros bellos se derrama,
estás en tu desórden hechicera
y más y más el corazón se inflama.......

Se desprende el pudor de tu mirada
y hay pudor en tu cándida sonrisa...
Estás sola conmigo en la enramada
y nos arrulla el canto de la brisa........

Solos en fin! Sin nadie que importuno
turbe la adoración que por tí siento!
Solos con nuestro amor, sin que ninguno
turbe nuestro delirio con su acento!

Porque á tu lado, ni recuerdo nada
ni existe para mí sobre la tierra,
más que el césped que cubre la enramada
y el amor que por tí, mi pecho encierra.

El mundo es de los dos! Y así gozamos
de nuestro amor sublime la ventura,
porque así, sin testigos nos amamos
y sentimos crecer nuestra ternura!

Es tarde ya. Las aves presurosas
vuelven al nido que su amor guardaba,
todo en silencio está, todo reposa
y el sol en el océano se ocultaba.

Es tarde ya, pero la luna triste
en su carro de estrellas avanzando
nuestra enramada poética reviste
de blanca luz, el bosque iluminando.

Y vamos de la playa por la orilla
y salta á nuestros piés la blanca espuma
que en franjas vaporosas, ténue brilla
herida por los rayos de la luna.

Asidos de la mano, silenciosos
al hogar regresamos, satisfechos,
gozando aún el encanto misterioso
de la pasión que alientan nuestros pechos.

Y recordamos, cuando el sol ardiente
lanzaba sobre el suelo sus fulgores,
yo en la espesa enramada, ví en tu frente
del amor los divinos resplandores........!



ENLUTADA....!

BAJO el ropaje oscuro
tus formas se rebelan,
rechazan imperiosas
el freno del corsé;
y brilla en tus pupilas
ardiente y poderosa
la llama tempestuosa
de amor, en su altivez.

Entre tus labios rojos
anida la sonrisa,
perpetua, juguetona,
emblema de placer;
y todo en tí revela
con elocuente encanto
que amores y esperanzas
te agitan á la vez.

Tu sér, flota indeciso
de amor entre el oleaje
que juventud y gracia
agitan frente á tí;
y porque estás de luto
supones que estás triste.......
¡Siempre tras de las nubes
el cielo es de zafir!

De negro estás vestida
y crees que de tristeza
el símbolo tú eres,
y no quieres gozar.
¡Pero si las miradas
de tus ardientes ojos,
expresan, elocuentes,
que vives para amar!

¿Cuándo has sufrido nunca?
¿Cuándo has estado triste?
¿Cuándo oprimió tu pecho
la sierpe del dolor?
Si acaso el sufrimiento
pasó sobre tu frente.
fué nube de verano
que el tiempo disipó...........!

¿No sabes que el encanto
la gracia y el donaire
en tí, son ricos dones,
que el cielo derramó?
Dices que estás de luto........
No importa! Que la noche,
también está enlutada
y es cuna del amor!

¡De luto á los quince años!
¡Qué sabes de la vida!
En plena primavera
hoy vá tu juventud,
tras de las bellas flores
como la mariposa
que con su miel se achispa
bajo el sereno azul.

Más tarde, cuando mires,
marchitos, destrozados,
los perfumados lirios
y el púdico azahar,
entónces, mariposa,
que el sol de agosto abrasa,
tus alas de arco–iris,
podrá el dolor plegar!



DE NOCHE.

El sol besó con moribunda llama
del horizonte la cerrada bruma,
y el mar, rodando en las arenas, brama,
bordando curvas de plateada espuma;
regresa el ave á la espesura que ama
batiendo el ala de brillante pluma
y entre calma magnífica y serena
la tarde muere, de rumores llena.

Las urracas esbeltas y graciosas
buscan alegres el caliente nido
y en la selva se internan bulliciosas
tornando ufanas al hogar querido;
la brisa, con sus alas voluptuosas
que acarician el mar con su gemido,
riza las olas con su soplo breve
y el agua apenas con sus besos mueve.

La noche, al fin, su misterioso manto
dejó caer sobre la selva umbría,
y á todo presta sin igual encanto
con su tranquilidad y su poesía;
todo es silencio en derredor y en tanto
la última luz que en occidente ardía,
en los contornos de las nubes vaga
y poco á poco su fulgor se apaga.

Una á una se encienden las estrellas
por los rayos del sol oscurecidas,
asemejando con sus chispas bellas
joyas de luz en el zafir prendidas;
astros errantes, sus brillantes huellas
dejan después en el azul perdidas,
y las flores que el campo engalanaron
sobre el flexible tallo se inclinaron.

La reina de la noche se adelanta
en su carro de estrellas, magestuosa,
y su explendor de rayos abrillanta
la sombra de la selva misteriosa;
todo con su fulgor la luna encanta,
ya plateando la nube tempestuosa,
ya quebrando su luz en los torrentes
ó rielando en las olas transparentes.

De tibia noche entre la dulce calma
tranquilo se desliza el pensamiento,
todo elocuente se dirige á el alma
y todo tiene misterioso acento;
en el murmullo de la esbelta palma
hay un idilio que produce el viento,
y en el aroma de nocturnas flores
hay un poema dulcísimo de amores.

Y el negro seno de la selva oscura,
y el mar que besa la caliente arena,
la brisa fresca, voluptuosa y pura
y aquella soledad de encantos llena,
desterrando del alma la amargura
hacen cesar de su dolor la pena,
y suspirando con placer profundo
el hombre encuentra encantador el mundo!

La noche trae entre sus tibias alas
el puro gérmen de brillante idea,
joyas de luz cuyas divinas galas
dán forma al sueño que la mente crea;
y entre su sombra y su misterio exhala
un no sé qué, que al soñador recrea,
algo como una mágica armonía
que raudales derrama de poesía.

———

La noche, en los crespones de su velo
trae prendida la flor de los amores,
flor que cortada en el jardín del cielo
tiene como ese cielo, resplandores;
y esta flor que aspiramos con anhelo
de la poética luna á los fulgores,
nos ofrece el placer y la ternura
en su cáliz de expléndida hermosura.

———

Noche que cubres los inmensos mares
y das tus sombras á la selva umbría,
cuando l'egas, se encienden los altares
al amor, al placer y á la poesía;
en tu seno se albergan los cantares
que más no vibran al romper el día,
y cuando el sol deslumbrador asoma
tristes colores la esperanza toma!

———

No acabes, noche! Que las mil estrellas
que arden chispeando en la azulada altura,
no borren más sus luminosas huellas
testigos del amor y su ventura!
No acabes, noche! Que tus horas bellas
fuentes de inspiración sagrada y pura,
pierden su magestad y su armonía
cuando en oriente se dibuja el dia.......... !

PASÒ.....

¿Por qué tu altivo labio me provoca
con su vana ironía,
si están sobre el carmín de aquella boca
palpitantes mis besos todavía?

JOSE NEGRETE.

¿VERDAD, señora, que los ojos dicen
lo que sueña la mente enamorada?
¡A veces el silencio se bendice
porque no puede oirse una mirada!

Hay un abismo que me impide ahora
á tus plantas caer, como caía........
Nada lo llenará, nada, señora,
todo lo que pasó, fué flor de un día!

Yo logré desterrar del pensamiento
un recuerdo divino........que me abruma........
Así al cesar en su furor el viento,
se confunde en la mar la blanca espuma!

No pudo ser la realidad soñada
y el sueño abandonamos de improviso,
y no quiero leer más en tu mirada
que aún podemos volver al paraíso.

Nada quedó de nuestro amor, señora,
en una tumba lo pasado existe;
ayer, nos daba su fulgor la aurora
hoy, la tiniebla nos envuelve triste.

Y pasas, silenciosa, indiferente
dedicándome sólo una mirada.
alzando altiva la orgullosa frente
en la promesa de mi honor confiada.

Pero hoy, esa mirada es para el alma
recuerdo de un amor que vá perdido;
pasó la tempestad y entre la calma
el fuego del pasado se ha extinguido.

Nada importa, señora, que tus sienes
hayan ceñido la nupcial corona,
si muy á tu pesar, en tu alma tienes
recuerdo que al pasado te eslabona.......

Nada importa tampoco, que altanera
te cubras con tu expléndido presente,
para borrar de la pasión primera
los besos locos qne imprimí en tu frente.

La primera impresión nunca se olvida,
porque el primer amor es tan profundo,
que guarda el alma esa ilusión querida
sin que la arranque el huracán del mundo.

Yo abri tu corazón á los amores,
y tú abriste mi vida al sentimiento,
cuando de nuestra fé las puras flores
no envenenaba el mundo con su aliento.

Pero después........en el anhelo loco
que nuestro corazón estremecía,
sentimos encenderse poco á poco
una hoguera que el alma consumía.

Después de los suspiros, las miradas,
y después de los besos inocentes,
las palabras de amor, intencionadas,
provocando el delirio de la mente.

Luego, tu reja para mí se abría;
temblando penetraba hasta tu alcoba,
y una historia de amor te refería
que ensueños causa y que suspiros roba........!

Por fin, sólo una línea nos faltaba,
ciegos por la pasión la atravesamos,
y en mis brazos caíste enamorada,
y del placer el cáliz agotamos.

Rápido el tiempo sin sentir pasaba,
tus bellos ojos con amor besando,
mi corazón y el tuyo palpitaban
lo más sublime del amor gozando!

Y todo un sueño fué! Todo termina
y terminó nuestra pasión inmensa,
no más rayo de amor nos ilumina,
hoy nos separa oscuridad muy densa.

Entonces, nada más por contemplarte
encontraba yo encanto en la existencia,
y toda mi ilusión era adorarte,
y aquella adoración era mi creencia.

Pero ahora, de ese amor y de su encanto
no queda ni un destello en la memoria,
y del olvido en el pesado manto
está cubierta y muda nuestra historia.

Porque acabó tu amor! No me sorprende;
tu constancia tal vez me sorprendiera;
quien como tú sólo brillar pretende
hace de lo más grande una quimera.

Te enlazastes á otro sin cariño
por la ambición que enajenó tu mente...
¡Cayó en pedazos mi ilusión de niño
y una mancha cayó sobre tu frente!

¡Cuantas veces tus labios me han besado
con el supremo ardor de tu delirio!
¡Quiera Dios, cuando evoques el pasado,
que no sea ese pasado tu martirio!

Y al recordar tu amor, no creas que el alma
siente entreabrirse la cerrada herida,
pues reina en mi existencia tanta calma
que no me inquieta esa ilusión perdida.

Eres hoy para mí sólo una sombra
y hasta tu nombre olvidará mi mente,
porque el labio se quema si te nombra
y se me abrasa de rubor la frente!



LA VIDA

LA linfa transparente
que formando el arroyo cadencioso
murmura dulcemente,
es cuna del torrente
que ruje en la cañada, magestuoso.

Naciendo de la gota
que en lo escondido de la agreste sierra
entre las peñas brota,
su espuma luego azota
las márgenes del cauce que lo encierra.

Y rápido serpeando
dejando atrás el monte y la llanura,
la selva atravesando,
avanza al mar, bramando,
para encontrar en él su sepultura.

En su veloz carrera
rueda el torrente al mar, y en la ola fiera
se estrella su corriente,
y cubre espuma hirviente
su linfa ántes tranquila y placentera.

Imágen de la vida,
es el torrente audaz; primero encanta
con la ilusión querida
que en la alma estremecida,
poderosa y sublime se levanta;

Después, ciego el destino
nos arrebata loco en su corriente,
y en raudo torbellino,
cruzamos insensatos el camino
con loca furia, en rapidez creciente.

Y al fin, nos arrojamos
en un hirviente oceáno de ilusiones
que nunca realizamos,
y en ellas naufragamos
entre el rudo huracán de las pasiones!



LUNA DE MIEL.

Dos almas que se funden voluptuosas
en la más casta forma del deseo,
plegarias que se elevan misteriosas
hasta Dios en sublime devaneo.
Es la existencia sin cesar dichosa
y alumbra un celestial relampagueo
que deja el porvenir ver á lo léjos
entre fulgor inmenso de reflejos.

Es la luna de miel, poema infinito
que el hombre intentará cantar en vano,
centro de adoración, puro, bendito,
del misterioso amor en el arcano
quererlo penetrar........¿si es delito
profanar su misterio soberano;
Dios es el poeta que inspirado canta
si esa luna en el cielo se levanta!

Bella ilusión que sin cesar se toca
y que vuelve á crecer, pura y sagrada;
kaleidoscopio inmenso que provoca
y que el alma contempla extasiada;
fuente fecunda de caricias, loca,
que mientras más se prueba, más agrada,
líquido embriagador de la ternura
que inunda el alma en celestial ventura.

Y se aspira el perfume de mil flores
que produce el jardín de la esperanza;
sus pétalos los forman los amores
más elevados que la mente alcanza;
bálsamo que mitiga los dolores,
sol que alumbra radiante en lontananza
la gloria y sus fulgores entreabierta,
que toca el alma, en su soñar, despierta.

Luna de miel! Explendorosa estrella
que sus rayos despide siempre puros,
sobre del corazón queda tu huella
en caracteres firmes y seguros;
nunca la vida pareció más bella,
nunca se vé el pasado tan oscuro,
como cuando tus besos luminosos
hacen dos séres, al amar, dichosos!

Luna de miel, que por oriente subes,
y llegaste al zenit........detén tu giro,
no se interponga cruel alguna nube
y empañe aquella luz que tanto admiro;
no marches con la cauda de querubes
que en el espacio sostenerte miro,
dos almas hay que tu fulgor buscando,
van sobre el mundo un cielo realizando.......

En ese arrobamiento de ternura,
de profundo y extático embeleso
á dos almas unidas, la ventura
lleva elocuente una mirada, un beso;
cielo de amor donde llegar procuran
de mútua adoración en el exceso
y nueva gloria en su entusiasmo escalan
y en mil suspiros su pasión exhalan.......!

Nada hay de terrenal, todo es divino
en la expansión sublime qne se siente
si ella imprime su labio purpurino
ardoroso de amor, sobre la frente;
cada instante de dicha, es el destino
que el alma ambicionaba dulcemente;
cada latido, al corazón que agita
es el canto de amor, por que palpita.

Cuando esta luna, que de miel se llama,
porque es dulce cual néctar de las flores,
se pierde en su horizonte y no derrama
en dos almas sus vívidos fulgores,
queda siempre el recuerdo que la inflama
avivando el amor de los amores,
y habrá la imágen de su amante exceso
en cada ardiente y amoroso beso........!



ANGEL.

CUANDO hablas, todo mi sér
se estremece, al sospechar,
que si pudieras volar
un ángel habías de ser.
Y no acierto á comprender
por qué tu forma es humana,
pues hay gracia soberana
en los ecos de tu acento
como hay rumor en el viento
y encantos en la mañana.

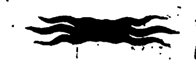
Palpita en tus labios rojos
amor, con profundo anhelo;
copias atrevida al cielo
en las niñas de tus ojos.
De la vida los abrojos
no sospechas todavía,
y en mar de santa alegría
navegas tranquilamente
acariciando tu frente
con oleadas de armonía.

Eres albor matutino
de un crepúsculo sonriente
cuya luz besa inocente
á las flores del camino.
Lucero hermoso, divino
que tibios destellos lanza,
puros, como la esperanza
de la ilusión infantil
que tu mente juvenil
desarrolla en lontananza.

Blanca gaviota que besa
del mar la rizada espuma,
luz que la pesada bruma
con su fulgor atraviesa.
Nota de amor que embelesa,
y que el hombre, satisfecho,
siente vibrar en su pecho
y es á la pasión primera
como nube que lijera
trae el huracán desecho.

Quisiera el sol tus cabellos
para su frente radiosa,
y á tus mejillas, la rosa
cede sus matices bellos.
Los deslumbrantes destellos
de tus ojos, los quisiera
la luz que baña la esfera
y el relámpago fulgente,
que envidian de tu alba frente
la magestad altanera.

Eso eres! Mi audacia loca
al quererte describir,
sucumbe, si al sonreir
enseña perlas tu boca.
Mi pobre pluma es muy poca
por mi afán de soñador;
si el tintero fuera flor
y su miel la tinta fuera,
tal vez entonces pudiera
llegar hasta tu candor!



A M......

¿QUIERES decir que sobre el pecho llevas
una espina que el pecho te destroza,
cuando en la copa de la vida pruebas
esa ilusión con que tu mente goza?

¿Es decir que tu mente, rechazando
ese dolor que tu existencia inquieta,
se encuentra así con el dolor luchando
á impulsos del amor que la sujeta?

Conozco yo tu corazón ardiente
y sé que el fuego del amor te inflama,
y puedo leer en tu serena frente
que te consumes con su inmensa llama.

Pero también la duda te devora
y por eso tu mente sufre tanto,
sin comprender que el alma que te adora
cifra en ese adorar todo su encanto.

No dudes; no, la adoración de mi alma
es tan profunda como siempre ha sido,
por tí tan sólo, en mi existencia hay calma
y en mi diós y mi fé te has convertido.

¿Podrás dudar de mi pasión sincera
cuando ya levantamos los altares,
donde irás, pudorosa y hechicera
con tu velo y tus castos azahares?

¿Podrás creer que mi pasión se muere
cuando sabes, mi bien, que te amo tanto,
que por verte feliz, el alma quiere
un no sé qué, de indescriptible y santo?

No sé qué cosa el corazón presiente,
que apenas ¡ay! del porvenir se alcanza,
cuando la luz de tu mirar ardiente
resplandece de anhelo y de esperanza!

No sé que cosas al espacio pido;
algo como la luz de mil estrellas,
y en mis sueños de amor las he tendido
como un tapiz que con tus plantas huellas!

He formado una hamaca entre las nubes
y en ella te coloca el pensamiento,
y allí van á mecerte los querubes
y te arrullan las brisas con su aliento!

Tu corona nupcial es un destello
que soñando arrebato al sol ardiente,
y prendo el cielo azul á tu cabello
cual digno velo de tu hermosa frente.

Pronto, muy pronto, realizando el sueño
y dando forma á la ilusión querida,
cifraré yo en tu amor mi único empeño
irás por siempre á mi existencia unida.

Y habrá un hogar que en amoroso anhelo
alumbrará la luz de tus pupilas,
y las caricias de un amor de cielo
harán las horas del amor tranquilas!



ACAPULCO.

AL LIC. MANUEL DUBLAN.

DEL sur, entre seculares
bosques de erguidas palmeras
que se cimbran altaneras,
reflejándose en los mares;
al arrullo de cantares
que el oceáno en su altivez
de las rocas al través
forma en oleaje constante,
Acapulco está radiante
bañando en el mar los piés.

Allí el sol despliega ardiente
todo el fulgor que lo inflama
pone un beso de llama
sobre su morena frente;
allí, su luz refulgente
en las playas reverbera,
dorando de la ola fiera
la espuma blanca y rizada
que por el mar rechazada,
vuelve hácia el mar, altanera.

A sus espaldas, colosos
de verdura y de granito,
arriba, el cielo infinito
siempre azul y explendoroso;
indolente y voluptuoso
le forma un lecho la arena,
y está su atmósfera llena
de encantos y de rumores
como una escena de amores
en noche tibia y serena.

Cuando el oriente se dora
con la ténue claridad
que al huir la oscuridad
es el broche de la aurora,
Acapulco se colora
con ese fulgor naciente,
como vírgen inocente
en cuya negra pupila
inquieto el pudor cintila
por un amor que presiente.

Y como hermosa sirena
que canta sus barcarolas
en teatro de azules olas
que resbalan en la arena,
su encanto mágico llena
á quien su playa al pisar,
no sabe qué ha de admirar
en su escenario bravío,
si el bosque verde y sombrío
ó la grandeza del mar.

Son las olas encrespadas
de la bocana rujiente,
vórtice de espuma hirviente
con loca furia agitadas;
y adentro, en las azuladas
aguas mansas de bahía,
refleja al morir el día
en la superficie pura,
la blanda luz que fulgura
la tarde, con su agonía.

En el seno transparente
de aguas tranquilas y bellas
resplandecen como estrellas
átomos fosforescentes;
riela la luna fulgente
con cinta inmensa de plata,
y en brillante catarata
la luz, penetrando al fondo,
al abismo hondo, muy hondo,
los misterios arrebata.

En incesante vaivén
las olas besan la playa,
frágil y firme muralla
que sirve al mar de sostén;
fosforescente también
con su contacto chispea,
y en fuegos fátuos ondea
resplandeciente en fulgores
jardín de eléctricas flores
con que la vista recrea.

Del sur, entre los palmares
está Acapulco tendida
bajo la sombra escondida
de los anchos platanares;
besan los azules mares
sus piés de vírgen morena,
y en tanto, sólo resuena
en sentidas barcarolas
el suspiro de las olas
deslizándose en la arena..........



A ELENA L. MONTIJO.

Si eres tan bella como buena y pura
y es el talento tu blasón más alto,
¿á qué indignarte porque ves tu nombre
este "Concurso de Belleza" honrando?

¿Qué, la violeta que escondida crece
y oculta á todos su modesto tallo,
puede impedir que el caminante llegue
y haga con ella perfumado ramo?

Cante invisible entre el ramaje espeso
ave preciosa con sus trinos blandos........
¡No evitará que al escucharla, todos
busquen al ave, deteniendo el paso!

Tiendan las nubes sus crespones negros
los fulgores del sol interceptando,
el astro rey con su besar de fuego
vendrá siempre las nubes desgarrando.

Voten ardientes por sus hijas bellas
las ciudades de Guaymas y de Alamos,
tú, entre las flores de Hermosillo, Elena,
vás el pendón de magestad alzando.

Y si estos versos á tus ojos llegan
con el calor de tu indulgencia, ampáralos,
que al fin las reinas como tú, bien pueden
al que no miente nunca, perdonarlo!



DE MI ALBUM.

En páginas de fuego, en mi memoria
escrita está una historia
que tú, mi vida, como yo, bien sabes;
fueron horas de amor que ya pasaron
y rápidas volaron
como ante el recio vendabal las aves.

La voy á repetir, porque no quiero
culparme yo el primero
de entregar al olvido esa locura;
que al fin, si tu la olvidas,
es porque están perdidas
la pureza ó la fé de tu ternura.

Si acaso despertara con mi acento
vivaz tu pensamiento
y abarcara ese cielo que escalamos,
vuelve tu vista atrás........ya nada queda.......
¡Así la ola que rueda
borra lo que en la arena dibujamos!

Una tarde, te acuerdas? En la playa
que sirve de muralla
al oceáno impotente en sus furores,
estábamos unidos, contemplando
el sol, que agonizando,
apagaba en el mar sus resplandores.

La luz crepuscular vino muy luego,
después del débil fuego
que dejara aquel sol en su agonía,
y pronto entre las sombras de la noche
cerró el cielo su broche
con ráfagas brillantes que encendía.

Así, sin más testigos que las olas
estábamos á solas
oyéndolas gemir sobre la arena;
no quedaba más luz que tu mirada
que ardiente, apasionada
era el sol, alumbrando aquella escena.

Cedimos á la vez al mismo encanto
que indescriptible y santo
hace de dos conciencias una sola,
y tu frente inclinaste, pudorosa,
como la flor hermosa
que dobla sobre el tallo su corola.

En éxtasis creciente de embeleso
hubo algo como un beso,
y algo como un suspiro sollozante;
y temblando de amor los corazones
un nido de ilusiones
formaron en el pecho palpitante.

Después.......es impotente el rudo acento
á hablar del sentimiento
que unió tus esperanzas con la mia;
no quiero audaz violar con la palabra
un cielo que se labra
en instante supremo de alegría!

No quiero yo evocar, ángel querido,
aquel amor perdido
trayendo esa locura á la memoria,
porque siento que al soplo del recuerdo
la débil razón pierdo
y lucha en mí el infierno con la gloria.

La gloria de tu amor...! Cubre hoy un velo
ese azulado cielo
como cubre la nieve la llanura,
como cubre la niebla el oceáno,
y lucha el sol en vano
y en vano su espesor rasgar procura!

Tú olvidaste tal vez........ pero no importa,
está mi mente absorta
y retrocede el pensamiento tanto,
que parece que hoy es aquella escena
de inmenso encanto llena
y llena de tu amor con el acento.

Perdona, si no olvido lo pasado;
tú sólo has conservado,
como una sencillez nuestra locura,
pero yo la conservo en la memoria
como divina historia
y encuentro en el recuerdo mi ventura!



PASION.

Al sueño del amor me entrego ardiente
cuando me miran tus pupilas bellas,
que brillan en el cielo de tu frente
como en la altura inmensa las estrellas!

¿Qué me importan del mundo los honores
y de la fama el oropel brillante,
si hallo un timbre de gloria en los amores
que hierven en tu seno palpitante?

¿Qué me importa la gloria, si en tus ojos
toda mi gloria y mi ambición se encierra,
y el beso ardiente de tus labios rojos
es mi única ilusión sobre la tierra?

Tan grande es el afán que por tí siento
que dueño de tu amor, no anhelo nada,
y tu imágen está en mi pensamiento
como en un relicario colocada.

Tu me amas mucho........ pero estoy seguro
que no es tu amor como el anhelo mío,
porque yo te amo tanto, te lo juro
que voy á tí como al oceáno el río.

Ya no siento como ántes, la agonía
del alma que se agita sin amores,
porque tú has derramado, vida mía,
en el desierto de mi vida, flores.

Y si me hablas de amor, hay en tu acento
como en el canto de paloma, arrullo,
como hay ecos sublimes en el viento
y en el agua mansísima, murmullo.

De tus ojos divinos, los fulgores
derraman tanta luz en mi existencia,
que nada hay para mí sin tus amores
que son la santa base de mi creencia.

Tú eres el ángel que del cielo viene
á sostener mi creencia vacilante,
la más pura ilusión que me sostiene
el sol que alumbra el porvenir, radiante!



EL PRIMER BESO.

Una noche de mayo, tibia y pura
su mano abandonaba entre las mías
temblando de ternura;
yo, absorto en mi ventura,
de ventura y amor me estremecía.

Hondo silencio en derredor reinaba
que solo interrumpía
un suspiro de amor que se escapaba,
y trémulo exhalaba
el pecho palpitante de alegría.

Brillaban las estrellas,
que en el azul magnífico del cielo
marcan su paso en luminosas huellas,
espléndidas y bellas,
cual clavos de oro sujetando un velo.

La brisa entre las flores no gemía,
las aves en sus nidos reposaban,
y todo era poesía,
y su alma con la mía
al sueño del amor se abandonaban.

Bajaban perfumados sus cabellos
formando ondulaciones
sobre sus hombros bellos,
y en sus ojos brillaban mil destello;
al latir con amor los corazones.

Sus labios voluptuosos, incitantes,
dejaban el acento á su mirada,
y yo leía anhelante
al abrir sus pupilas de diamante
la elocuencia de su alma enamorada.

Así los dos, con ilusión creciente
nos perdimos en mágico embeleso,
y al levantar su frente,
besé su boca ardiente
y suspirando contestó mi beso!

Y luego, ruborosa,
dejó sobre mis labios, palpitante
su boca voluptuosa........
¡La sombra silenciosa
ocultaba el pudor de su semblante!

Hondo silencio en derredor reinaba,
la brisa no gemía
y las aves tranquilas reposaban;
los pechos ardorosos palpitaban
y sólo ese rumor lo interrumpía!



LA CITA.

—

....

....

....

LLEGABA ya la noche
con su corte de estrellas refulgentes,
la flor cerró su broche,
y en el triste mutismo de un reproche
contra esa oscuridad que la envolvía,
al ver que el sol se hundía
tras las nubes doradas de occidente,
plegó el tallo inocente
bajo el denso capuz que la cubría.

—

En el fragante huerto
todas las flores el ejemplo imitan
sus corolas plegando tristemente,
y sólo está despierto
entre tanto reposo, palpitando,
un sér que vaga incierto
por las sendas dormidas de aquel huerto
la misteriosa sombra atravesando.

En esa noche oscura
no interrumpe la calma ni un sonido,
ni de la brisa pura
vibraba entre las plantas el gemido;
apenas cintilaban
pálidas las estrellas, que en el cielo
tristísimas lanzaban
su temblorosa luz, y chispeaban
como al través de vaporoso velo.

La vírgen que esperaba
consumida tal vez por la impaciencia
de amor que la impulsaba,
avanza más y más entre la sombra
hasta que al fin resuena
un paso cauteloso en la enramada,
y de emociones llena,
deteniéndose luego, la enajena
el eco, que el silencio despertaba.

La forma vigorosa
de un hombre se destaca en la espesura,
y avanza presurosa
hasta la blanca forma, que velando,
está de amor temblando
oculta entre la sombra, silenciosa;
abre al llegar los brazos, y en sus brazos
temblando de ventura,
la vírgen que velaba en la espesura
se arroja, y del amor en el exceso,
produce la ternura
leve rumor de voluptuoso beso.

Ella, en el hombro del galán reclina
su trémula cabeza,
y la miráda con rubor inclina;
tal vez quiere su mente
meditar la extensión de la imprudencia
de la nocturna cita,
mas venciendo al amor, la inexperiencia,
su pecho más se agita
y al sueño del placer se precipita.

Como la débil fuente
que sufre la invasión de audaz torrente;
como la esbelta nave
que en vez de brisa suave
se mira envuelta en el ciclón rugiente,
así, cuando en el alma
estalla el huracán de las pasiones,
loca pierde su calma,
y el cerebro desborda en sensaciones.

La jóven y su amante
permanecen unidos, silenciosos,
resonando en su pecho palpitante
los latidos ardientes y amorosos;
solos en la espesura
no tienen más testigos que las flores
que tímidas se alzaban,
tal vez para admirar unos amores
que desde el suelo hasta el zafir volaban!

Hubo un período breve
en que más resplandores tuvo el cielo,
en que la brisa leve,
con voluptuoso anhelo
el tíbio cáliz de las flores mueve;

y en el sublime instante
en que temblaron sus corolas bellas,
fué más y más radiante
el brillo cintilante
que despidieron tristes las estrellas!

Y rápidas las horas
de aquella noche de su amor, pasaron,
ardientes, seductoras,
en su seno trayendo arrobadoras
la forma del hechizo que soñaron;
y el ángel que cubría
la tentación de amor, con blancas galas,
desesperado huía,
y en la profunda sombra se perdía
con llanto y deshonor bajo sus alas!

Por fin, cuando en oriente
empezaron temblando las estrellas
á apagar los fulgores de su frente
disolviendo en azul las chispas bellas,
la joven, sollozante,
abandonando del amor los lazos,
vuelve al hogar que ella dejó, intranquila,
porque ya su ilusión se hizo pedazos
y hay lágrimas de fuego en su pupila!

Cristal limpio y brillante
que no empañaba con su aliento el mundo,
ángel puro y radiante
que en perpetuo zafir sus alas mueve,
bastó el espacio breve
de una noche de amor y de delirio
para manchar el vidrio transparente
y resolver en llanto y en martirio
la esperanza del ángel inocente!

Cuando en el mar de la ilusión navega
el alma con sus sueños,
y al anhelado puerto alegre llega
y santa realidad son sus ensueños,
será feliz! Pero si al rumbo incierto
sin brújula se lanza
en medio al vendabal de sus pasiones,
naufragio hallará horrible su esperanza,
y en ese abismo hirviente
lodo no más habrá para su frente!

....

....



A AGAPITO SILVA.

¿POR qué, en incesante anhelo,
el hombre marcha adelante,
y se alza siempre gigante
la vista fija en el cielo?
¿Es que lamenta del suelo
tanta miseria escondida,
tanta lágrima vertida
por la pobre humanidad,
y busca la realidad
del objeto de la vida?

El corazón presuroso
en su constante latir,
lo lanza hácia un porvenir
que interroga, misterioso.
Y pierde el hombre el reposo
y no serena la mente,
hasta sentir suavemente
el eco de otra ilusión,
que brota en el corazón
y se refleja en su frente.

Fuego fátuo! La quimera
de cada ilusión que nace
la realidad la deshace,
como una débil barrera.
Muere la ilusión primera
y las que brotan después,
sintiendo así cada vez
en el curso de la vida,
del desencanto la herida,
del infortunio, el revés!

¿Qué se busca? El porvenir........
¿Donde se encuentra? ¡Quien sabe!
¿Donde vá en su vuelo el ave?
¿Donde acaba el existir?
No es el término morir!
Al abandonar el mundo,
no se resuelve el inmundo
problema de la agonía,
en ataúd, en tumba fría
y en sueño eterno y profundo!

El espíritu agitado
contra la materia lucha;
sueña y un acento escucha
de lo infinito lanzado.
De nuevo alienta y osado
el hombre interroga al cielo,
y penetrando su velo
que abrochan soles y estrellas,
busca en sus chispeantes huellas
la explicación de su anhelo.

Atomo apenas el hombre,
se lanza hasta provocar
lo que nunca ha de encontrar
sin que un misterio le asombre.
Por donde quiera, su nombre
graba en mármoles y aspira
en la ambición que delira,
á dar matiz á la idea,
que enciende con luz febea
de su entusiasmo la pira.

Porque un átomo de Dios
en su frente resplandece
la vanidad lo enloquece
y cree comprender á Dios........
Y de esa locura en pos
se alza hasta Dios atrevido,
creyendo hallar escondido
tras el velo de zafir,
la cifra de un porvenir
que encontrar está prohibido!

Gusano que luz derrama
en su palpitar inquieto,
á la materia sujeto
arde con su misma llama.
Rey de lo creado se aclama,
pero en el mar de la duda,
ante esa verdad desnuda
que no es posible negar
el hombre ha de vacilar
por que su fé no le ayuda.

Mejor fuera no pensar
y no tener sentimiento,
que pasar por el tormento
que nos ha de dominar,
no pudiendo investigar
sin que vacile la creencia,
el por qué de la existencia
ó en el curso de la vida,
la ilusión que vá perdida
y el valor de la conciencia........!



ADIOS......

Por fin, voy á partir! En lontananza
sólo descubro el porvenir oscuro,
y mi vista no alcanza
mal que pese al ardor de mi esperanza
á rasgar las tinieblas del futuro.

Voy á partir; en tétrico horizonte
se alza lívido un sol tras densa bruma
pero léjos,......muy léjos......
¡Acaso ni me cubran
los rayos de ese sol con sus reflejos!

Triste es decir adios á lo que se ama
y á lo que se ha querido,
para ciego marchar hácia adelante
siguiendo palpitante
la atracción de un imán desconocido;
triste es dejar la patria y sus amores
y mil pedazos hecho,
el altar de la fé que se adoraba,
cuando en profundo anhelo se agitaba
altivo el corazón dentro del pecho!

Las golondrinas marchan, pero al nido
de fijo volverán;
cuando las ilusiones se han perdido
si abandonan el alma en que han nacido
nunca más en el alma anidarán!

———

Por qué se ha de sufrir? ¿Por qué si el hombre
en pos del porvenir audaz se lanza
por conquistar un nombre,
sin que ningún obstáculo le asombre
no puede consolarlo la esperanza?
¿Por qué si el corazón palpita ahora
bajo dolor que mata,
no ha de esperar que brillará la aurora
que todo lo colora
y las sombras más densas desbarata?

———

Yo parto así. Las locas ilusiones
de mi pasado cruel, atrás quedaron
en lo imposible para siempre envueltas;
las nuevas que brotaron,
á el alma que impulsaron
lanzan en pos del porvenir resuelta!

———

Yo dejo tras mis huellas
como nubes que el viento disipara,
cien ilusiones bellas
que un absurdo capricho fabricara;
y busco el porvenir, pero temblando
porque perdí el aliento
ante el golpe que abruma mi existencia.......
¡La base de mi creencia
es la base tambien de mi tormento!

Yo recorro el camino de la vida
sintiendo poco á poco
desarrollarse una ilusión querida,
y de zozobra loco
no la quiero mirar desvanecida;
una mujer, un ángel, un ensueño
que fabrica tal vez mi fantasía
con incesante empeño,
eso es lo que ambiciona el alma mía
en el anhelo ardiente de mi sueño!

Un hogar que alumbraran sus pupilas,
y un corazón que con amor latiera
sobre mi pecho ardiente,
una serena frente
donde infinito amor resplandeciera;
una mujer tan pura,
que dando inspiración á mis cantares
de amor y de ventura,
realzara su hermosura
del infinito amor en los altares......
Por realizar esa ilusión soñada
mi lira rompería........!
Pero ay! ya desde entónces no podría,
hallar tanta poesía
en el rayo de amor de su mirada!

— —

Amor, que así me inspira
hasta romper ante sus piés mi lira
con vibrador gemido,
último de sus cuerdas desprendido;
amor, que así me inflama
sólo porque la mente lo fabrica,
arde con pura llama
que su fervor y su grandeza explica!

Adiós, pasado que clavó en mi pecho
desgarrad‹ a espina,
hoy sigo satisfecho
tras el vivo fanal que me ilumina;
adiós, sombras que un día
nublaron de mi dicha el cielo puro
turbando mi esperanza y mi alegría,
hoy vibra la armonía
de otra esperanza que alcanzar procuro........

Y marcho, alimentando otra quimera
del porvenir en pos..........
ni un recuerdo siquiera,
llevo de los tormentos que sintiera,
adios, pasado, adios.. .....!!



A JUANA ROSADO.

En tu carrera gloriosa
ancha senda de laureles
recorre tu planta, ansiosa,
y eres en el arte, diosa,
que todos veneran fieles.

No es culto, es adoración
lo que sientes por el arte,
por eso tus glorias son
los aplausos, que al mirarte
provoca la admiración.

Eres tú sobre la escena
faro que todo ilumina,
y hay en tu frente serena
el talento que domina,
que avasalla y que enajena.

El arte, no hay que dudar,
lirio es de espinas rodeado,
y quien lo puede cortar,
es cual náufrago, salvado
de los furores del mar.

Cruzaste ya el mar undoso
y á las playas de la gloria
llegó tu barco orgulloso,
y el génio, vino amoroso
á darte un sitio en la historia!

Por tu génio, la conquista
haces de la gloria, artista,
y ella te dá su laurel;
mientras tu recuerdo exista
la gloria te será fiel.



RUBIA.

La rubia es sol y la morena es niebla
y la niebla ante el sol, desaparece

Como son las estrellas en el cielo
que brillan, deslumbrantes,
como ángeles de paz y de consuelo
que cruzan nuestro suelo
de ternura infinita, palpitantes,
así las rubias son, flor de pureza,
focos de intensa luz y de poesía,
que ostentan su belleza
irradiando el amor y la alegría.

Allá en el paraíso,
cuando el Señor á la mujer formara,
arrancó al astro rey sus hilos de oro
dotando á la mujer con el tesoro
con que su frente vírgen adornara.
Tomó luego del cielo
un fragmento de azul, y en su pupila
hizo brillar con amoroso anhelo
puros reflejos de la mar tranquila;
la más hermosa flor de los rosales,
dibujó en sus mejillas candorosas,
y después por borrar aquellas rosas
hizo á sus labios asomar corales;

y en blanco vaporoso
más puro que la nieve y que la espuma,
bañó su cuerpo hermoso,
tan bello y voluptuoso
como el rayo sereno de la luna.

Hay un dulce fulgor sobre su frente
que cándido chispea
en sus ojos de vírgen, inocente:
la luz del sol, vacila
ante la casta luz de esas pupilas
que brillan vivamente,
como estrellas que rápidas cintilan
á través de la bruma transparente.

Y azules son sus ojos
como el azul sereno de los lagos;
la flor del "no me olvides"
simboliza el color de sus pupilas
que expresan, inocentes,
si acaso las anima la ternura,
de modestia y candor la llama pura,
y hacen doblar á la altivez la frente.

Esbelta y vaporosa,
parece que en el éter concebida
la tierra la rechaza,
y si un amor la abrasa
sacrifica por él toda su vida.
Algo de misterioso,
de vago, de impalpable, de sublime,
envuelve aquellos seres tan hermosos
que á cuanto tocan su candor imprimen;

parece que en su mente
arde el fuego de su alma enamorada,
parece que en su frente
puso un rayo el Señor omnipotente
de la divina luz de su mirada!

En amar á las rubias, hay poesía
como en noches tranquilas hay encanto;
su amor, es fantasía
que en raudales divinos de armonía
vibra cual de los ángeles el canto;
es mágico poema,
cuyas estrofas canta el sentimiento
ante el ideal sublime de la gloria,
y escríbese con besos esa historia
en la página azul del firmamento!



MORENA.

> **La rubia es nieve y la morena es fuego**
> **y la nieve ante el fuego se evapora!**

Como son en el cielo tempestuoso
   eléctricas las nubes;
como el eco indolente y voluptuoso
del canto misterioso
de amor ardiente que á los cielos sube,
   así son las morenas
todas fuego de amor y de ternura,
virtiendo á manos llenas
el placer, el encanto y la ventura.

Un ardiente volcán es su mirada
que audaz relampaguea
intérprete de su alma enamorada;
la luz del sol, vacila
ante la inmensa luz de esas pupilas
que brillan, resplandecen,
como limpios diamantes que cintilan
porque el seno que adornan se estremece.

Un rayo poderoso hay en su frente
que todo lo ilumina
como con fuego tropical, ardiente;
su sér todo reasume,
desde el idilio cándido de amores
puro y embriagador como el perfume
de matizadas y exquisitas flores,
hasta el amor profundo
que atropella por todo y nada espera,
para el que no hay barrera
que pueda resistirle sobre el mundo!

Y negros son sus ojos,
como es negra la noche borrascosa,
algo de inmenso abismo
se encuentra en el color de esas pupilas
que altivas, refulgentes,
cuando la luz de amor las ilumina,
semejan á la estrella vespertina
el beso al recibir del sol poniente.

Altiva y arrogante,
voluptuosa, sensual y á la vez pura,
revela su semblante
un misterioso poema de ternura;
sus labios son de rosa,
y si á esos labios el amor inspira
ardiente y seductora
encierra en su sonrisa tentadora
la expresión del amor por qué delira.

En fuego tropical su sér se agita,
y bajo de su piel, las tibias venas,
son corrientes de lava que palpita
y loco precipita
el amor sin igual de las morenas;

siempre su labio al sonreir, seduce,
siempre la luz de su mirar, fascina,
porque al brillar, produce
relámpago magnífico en que luce
el cielo del amor, que se ilumina!

Amar á una morena
de labios rojos y mirar de fuego,
es supremo delirio que enagena,
es acercarse al sol, quedarse ciego;
es poema que comprende
un idilio de amor, de encanto lleno,
y en el vivo explendor de su hermosura
simbolizan sus cantos de ternura
los ardientes relámpagos y el trueno!



EN EL MAR.

El cielo azul, hermoso, no viola ni una nube
que empañe de su seno la forma virginal,
y en todo el horizonte se besan y confunden
el límite del cielo y el límite del mar.

Gallarda vá la nave; las velas vaporosas
hinchadas por la brisa le imprimen su vaiven,
cortando con su estrave las aguas espumosas
y guiada por la mano del firme timonel.

Audaz surca las olas azules, transparentes,
y van cien remolinos de espuma blanca en pos,
que brotan sacudidos por la hélice potente
girando poderosa, á impulso del vapor.

El mar está sereno; las aguas resplandecen
como anchuroso llano de límpido cristal,
su inmensa superficie apénas se estremece
cuando la fresca brisa la quiere acariciar.

El sol pasó del zénit; la tarde se adelanta
y reina magestuoso silencio en derredor,
que apenas interrumpe, tristísimo si canta,
el jóven marinero las glorias de su amor.

La brisa murmurante de súbito se agota
y vénse en las crucetas las velas vacilar,
y en torpes sacudidas los mástiles azotan
hasta rendirse inmóviles al último ondear.

Después, el horizonte se cubre poco á poco
de nubes, que velaron la blanca luz del sol,
y del brillante núcleo, el luminoso foco,
se apaga entre la sombra que todo lo invadió.

Las nubes, avanzando del norte, magestuosas,
á popa de la nave se van á aglomerar,
y cubren ya los cielos, oscuras, procelosas,
y llenan con sus formas los límites del mar.

Las aguas, antes puras, parecen agitadas
por algo que en su seno se mueve con furor,
y mil vagos rumores parece que se exhalan
formando en el abismo un coro de dolor.

De pronto, el horizonte se rasga luminoso
con el primer relámpago que mírase brillar,
y el trueno retumbando solemne y poderoso
es el primer heraldo que grita ¡tempestad!

El viento, desplegando sus alas de gigante
azota el oceáno, rompiendo su cristal,
y en torbellinos se alzan las olas espumantes
centauros que sintieron el látigo silbar.

De las oscuras nubes los rayos se suceden
y repercute el trueno, bramando sin cesar,
el barco vá sin freno y resistir no puede
los múltiples ataques del pérfido huracán.

A bordo de la nave, sollozos lastimeros,
el viento entre las jarcias silbando con furor,
la angustia en el semblante de rudos marineros
revela un desenlace siniestro, aterrador.

Las olas son montañas que caen sobre del puente
y no hay nada que pueda su impulso resistir,
el barco está suspenso sobre el abismo hirviente,
cercano ya el instante que se ha de sumergir.

La lluvia y los relámpagos, el trueno poderoso
y el viento irresistible redoblan su furor;
la nave salta y se hunde al fondo tenebroso,
y la rugiente espuma sus mástiles cubrió.

Cien séres, en pos de ella, bajaron al abismo,
cien vidas se agotaron y fueron á la vez,
sus cuerpos, al profundo del líquido elemento,
sus almas .... eso sólo Dios lo podrá saber!

....

Ya el mar está tranquilo; borráronse las huellas
del drama doloroso que acaba de pasar,
refléjanse en su seno las mil y mil estrellas
que vénse en el espacio magníficas brillar.

Y á la naciente aurora, no viola ni una nube
que empañe de los cielos la forma virginal,
y en todo el horizonte se besan y confunden
los límites del cielo y el radio de la mar.



Á JUAREZ.

Si en el mármol se ilustra su memoria
y en el bronce su nombre soberano,
en cada corazón de mexicano
está el mejor relieve de su gloria.

Encarnación audaz de la victoria
trazaba el porvenir con firme mano
y nada le arredró; Maximiliano
es el broche de acero de su historia!

Su mente, Sinaí donde brotaron
relámpagos de noble patriotismo
que el mundo con sus ráfagas llenaron;

Su reforma, cincel del fanatismo;
y traidores y clérigos rodaron
con poderoso empuje hasta el abismo!



A......

¿Es cierto que me adoras? ¿Es cierto que tu mente
á veces se concentra tan sólo sobre mí?
¿Es cierto que soy dueño de leer sobre tu frente
y en esa misma frente mis besos imprimir?

Tú me amas! De tus labios alientan mi esperanza
ardientes juramentos de amor y adoración,
y de tus negros ojos en mil destellos lanzas
la luz mágica y bella que enciende la pasión.

Encierras en tus ojos, en su mirar ardiente,
promesas misteriosas de sombras y de luz,
como el nublado cielo que deja de repente
brillar entre las nubes girones del azul.

Yo te amo tanto y tanto, que á veces imagino
que todos los amores tendrán celos de tí,
pues eres tú la creencia que alhaga mi destino,
mi centro de esperanza, la fé del porvenir!

Y así, al sentirme dueño de todos tus encantos
de toda la ternura de tu profundo amor,
en mi ilusión te envuelvo con el hermoso manto
de estrellas y de soles con que se cubre Dios...!

Y dudo. sin embargo que siempre en mi existencia
han sido fugitivas las horas de placer,
y siempre entoldan nubes el cielo de mi creencia
y veo desvanecerse tus formas de mujer.

Que yo una vez pensaba tener mi paraíso
y en él la pura imágen de la primer mujer,
y el triste desengaño allí mostrarme quiso
que su alma no impulsaba amor, sino interés...

Pasó...yo ahogué altanero las lágrimas de fuego
que ardientes, de mis ojos pugnaban por salir,
y recobré la calma, como recobra el ciego
la luz, que las tinieblas disipa en su existir.

Y á tí, mi bello arco íris de mágicos colores
que abarcas de mi cielo la expléndida extensión,
que haces de mi existencia jardín donde las flores
son puras y lozanas y crecen por tu amor;

A tí, que con tus besos disipas mi tormento
y que con tus miradas alumbras mi existir,
á tí te eleva un trono de luz mi pensamiento
al pié de cuyo trono te adoro siempre así......!



A MI MADRE.

De luto, lira! Que tus notas vibren
al exhalar mi canto,
con aquella amargura poderosa
que humedece tus cuerdas con el llanto!
De luto! Que tus notas funerarias
con su sentido acento
suban, como plegarias
revelando del alma el sentimiento!

Parece que ayer fué...! Desgarradora
es la memoria triste de aquel día;
penumbra abrumadora,
que tuvo por aurora
el crepúsculo cruel de tu agonía;
revuelto el blanco lecho
que rodeaban séres conmovidos,
sollozos de dolor en cada pecho
que estallaban en lágrimas fundidos;
y hundida en las almohadas,
pronunciando el ¡adios! con las pupilas
tú, madre, agonizabas,
y débil y angustiosa murmurabas
con fé profunda una oración tranquila.

De pié, te contemplaba;
tu tormento infinito comprendia
cuando tu boca ardiente,
plegabas débilmente
al impulso febril de tu agonía;
y ví tu débil seno
de fatiga oprimido sofocarse
y al fin, en tus pupilas apagarse
la hermosa luz de su mirar sereno!

Así te ví expirar! El caos profundo
esparció sus tinieblas en mi mente,
y un siglo de dolor, en un segundo
pasó como huracán sobre mi frente!
Así te ví expirar! Ardiente lava
en mi loco cerebro se encendía
que el llanto evaporaba,
y no pudiendo sollozar, gemía!

Después, las tristes luces
que en la amarilla cera chispeaban
bajo el mortuorio techo,
al indeciso resplandor que daban
parece que velaban
el reposo de un ángel en su lecho.......

Cuando una madre muere,
cuando esa sensación tan poderosa
por su dolor profundo,
desierto deja el mundo
para encerrar el mundo en una fosa,
el corazón suspende sus latidos
los ojos ciegan y el cerebro falta,
y la razón se exalta
al estallar sollozos y gemidos.......!

Yo lo recuerdo aún........Era muy niño
y en ese día funesto,
el abrigo al perder de su cariño
sentí avanzar mi edad, presto, muy presto,
Yo la recuerdo aún! Cierro los ojos,
y á través de los párpados la miro,
los abro, y con enojos
en silenciosa soledad suspiro.......!

Mi madre era mi dios. Sobre su frente
no sé qué santo resplandor veía,
algo de refulgente
que á mi ternura ardiente
magestuoso y sublime parecía.
Mi madre era mi dios! Si me miraba
resplandeciente de amoroso anhelo,
mi amor se sublimaba,
y en sus ojos serenos encontraba
más grandeza y más astros que en el cielo!

Perdón, si mis cantares
van á turbar tu sueño, madre mía
como turba el reposo de los mares
el soplo audaz de tempestad bravía.
Perdón! Yo necesito
pagar este tributo á tu memoria
que tanto amo y venero,
porque olvidar no quiero
las páginas benditas de tu historia.

Madre querida, adios! Si en el espacio
en la región expléndida, infinita,
donde el Eterno habita
adornando con soles su palacio;

si allí revuela tu alma
envuelta en el fulgor de alguna estrella,
trazando blanca huella
en ese cielo de absoluta calma;
llegue hasta tí mi canto
que hoy escribo en el álbum del recuerdo
por tu recuerdo santo,
sol de divino encanto
que alumbra el horizonte en que me pierdo!



Leida por el autor en una distribución de premios en Hermosillo en 1893.

SERA en el porvenir, cuando la gloria
escriba en nuestra historia
con letras que brillantes resplandezcan,
el triunfo de la luz sobre la sombra,
la página que asombra,
las notas que al vibrar, nos estremezcan.

Tras densa oscuridad, vino la aurora
que todo lo colora,
prestando animación, fuerzas y vida;
trás de tanto luchar con el destino,
al fin se abre el camino
el hombre, hacia la tierra prometida.

Necias preocupaciones, derribadas,
se miran destrozadas
por el golpe del hacha de la idea,
y en su lugar, altivo el pensamiento
da forma á un sentimiento
grande, como la causa que lo crea.

El hombre se arrastraba torpemente,
y apenas, en su frente,
la chispa del saber resplandecía;
más cruza de la escuela los dinteles
y ciñe los laureles
que el saber, en su templo le ofrecía.

— —

Porque el saber, raudal que no se agota,
primero es una gota,
y luego manantial, luego torrente;
avanza tumultuoso y soberano,
y forma un océano
sin límites, soberbio y esplendente.

———

Ya, como justo premio á tanto anhelo,
escálase ese cielo
que alumbra el sol radiante de la ciencia;
se roban al espacio los acentos,
las alas á los vientos,
en nombre de otro sol: la inteligencia.

———

Hoy, ruje el huracán y el rayo truena;
al rayo se encadena,
y venciendo su empuje soberano,
en las alas del relámpago fulgente,
se cruza un continente,
y se salva el abismo del océano.

———

El triunfo es del saber! Soles de gloria
van á bañar la historia,
de su luz, con los vivos resplandores;
en esa transición tan soberana,
venció la raza humana,
tres siglos de tinieblas y de errores.

En lucha desigual, hemos vencido;
inerme ya, caído,
se encuentra el adversario poderoso;
¿qué importa que aun aliente el fanatismo
en el profundo abismo,
que abriera, al desplomarse, ese coloso?

¿Qué importa que la víbora, silbando,
se siga deslizando
si está impotente ya, si está vencida?
¡Arrástrese á las plantas del progreso
que en mágico embeleso
á todo da calor, fuerzas y vida!

El estudio, triunfante nos corona;
cadena que eslabona
la humanidad con lazos explendentes,
escala de peldaños luminosos,
que brillan poderosos,
con el fuego que irradia de la mente.

Ya luce en el zenit, brillante estrella,
como esperanza bella
que al templo del estudio fiel se asoma;
ya todos los errores sucumbieron,
por siempre se perdieron,
y el absurdo cobarde se desploma!

Si ayer la triste sombra nos cubría
y todo lo envolvía
la ignorancia, capuz que torpe abruma,
hoy vemos despejado el firmamento
y alzarse el pensamiento
como Vénus, sin mancha, de la espuma!



HIDALGO.

¡TRABAJO de titan! ¡Obra gigante!
¡Estrofa palpitante
De vigor, de entusiasmo, de heroismo!
¡Canto que vibra poderoso y fuerte
por libertad ó muerte
y se alza desde el fondo del abismo!

Chispa que brota tímida primero
y luego fué reguero
de llamas que al relámpago humillara!
¡Luminarias de gloria! ¡Sol naciente,
Que al fin besó la frente
del pueblo que el destino encadenara!

Todos los elementos á su paso
provocan el fracaso
y lo quieren hundir con sus banderas;
los frailes lo excomulgan en el templo,
y sigue el mismo ejemplo
la infame inquisición con sus hogueras!

Alzó la religión sus estandartes
y con traidoras artes
lo fulmina con rabia sobrehumana;
que ante todo lo noble se atraviesa
con intención aviesa
una silueta negra: ¡la sotana!

Trabajo inútil! El titan avanza
y sus legiones lanza
arrollándolo todo en sus furores;
la corte virreinal, tiembla, se ag ita,
que su conciencia irrita
el poderoso grito de Dolores!

¡Altiva enseña de la madre España!
Tu, que la heroica hazaña
de Cortés, amparaste placentera,
quisiste aun ondear! Fué todo en vano......
El pueblo mexicano
alzaba de los libres la bandera!

Nada puede ofuscar tus resplandores
ni opaca tus fulgores,
sol de la libertad, que altivo luces!
Porque en zénit expléndido de gloria
legastes á la historia,
la epopeya del Monte de las Cruces!

Y después, á morir! Pero esa muerte,
que la inflexible suerte
pone pronto del héroe en el camino,
fué vida para el pueblo encadenado
que se alza entusiasmado
venciendo los rigores del destino!

Hundir á un tiempo el trono y el tirano;
esfuerzo soberano,
hacer, por libertar al que sufría;
formar la luz donde la sombra impera
alzando una barrera
que nunca mas salvó la tiranía;

Esa es tu obra, señor! Obra gigante!
¡Estrofa palpitante
de vigor, de entusiasmo, de heroismo!
¡Canto que vibra poderoso y fuerte
por libertad ó muerte
y se alzó desde el fondo del abismo!



16 DE SEPTIEMBRE.

¡CUANTOS recuerdos de gloria
trae para la patria mía,
el recuerdo de este día
que alumbra el sol de la historia!
¡Cómo guarda la memoria
cual un relieve bendito,
aquel inspirado grito
que diera un humilde anciano
para asombro del tirano
sobre su trono maldito!

Pasa un año, y pasará
de los años el tropel,
y siempre en la historia, fiel
nuestra gloria existirá.
Ninguno extinguir podrá
sus fulgores soberanos,
porque no hay séres humanos
que sobre el mundano suelo,
borren lo que allá, en el cielo
escribió Dios con su mano!

Solemne y triste á la vez,
es la historia del pasado,
pátrio suelo, conquistado
por la española altivez.
Luz brillante que á través
de la sombra se perdía,
un pueblo que se rendía
ante invasor, que tremola,
con la bandera española
la cruz que lo redimía!

Redención....... ! Qué redención!
Sarcasmo torpe, inaudito,
audacia que á lo infinito
llevó la desolación.
Y para mengua y baldón
del hispano despotismo,
alzó un trono el fanatismo
y cayó lodo en la historia..........
¡Se apagó el sol de la gloria
y abrió su seno el abismo!

¡Cuánta infamia y cuánto horror
sobre el Anáhuac se extiende!
¡Manto de oprobio, que tiende
sus sombras en derredor!
¡Cómo espanta ese pavor
que de un pueblo se apodera,
cuando la extraña bandera
tremola en los pátrios lares,
y profanan sus altares
otro dios......y otra quimera!

Período de duelo y llanto,
período de horror profundo
que hace estiemecer al mundo
al recordar duelo tanto!
Infunde pavor y espanto
pensar que tanto baldón,
fué la civilización
de otro siglo, que traía,
con la cruz que redimía,
á la santa Inquisición!

Y entre tanta iniquidad
vió el pueblo, léjos, muy léjos,
los extinguidos reflejos
del sol de su libertad.
Del cielo, la inmensidad
triste, sin luz, ni fulgores,
y apénas ténues albores
miraba su fantasía,
y ese destello moría
en tempestad de dolores!

Fué su silencio profundo
la inercia, que más aterra,
que el estrépido de guerra
con su clamor furibundo.
Un ejemplo, sin segundo
era el país de Moctezuma,
mar tranquila, sin espuma,
que humilde besa la playa,
y la arenosa muralla
con olas muertas abruma!

De pronto, noventa y tres,
en la explosión del encono
hizo pedazos el trono
inviolable del francés.
Y su estrépito, á través
pasa del inmenso oceáno,
y hasta el suelo mexicano
llegan sus olas de gloria
dando por lema á la historia:
¡Solo el pueblo, es soberano!

Pronto, muy pronto, en el cielo,
del Anáhuac se veía,
un sol, que al zénit subía,
alumbrando el pátrio suelo.
Con noble y profundo anhelo
seguía su marcha un coloso,
cuyo vigor poderoso
radia en su frente serena,
con valor y audacia, llena,
de sentimiento grandioso!

Y entonces, el redentor
de México, se levanta;
grito de guerra, que espanta
por su tremendo clamor,
contesta á su alderredor
agrupado el pueblo entero,
que lanza iracundo y fiero
su maldición al tirano,
y al rodar el trono hispano
se estremece en el orbe entero.

Fué Hidalgo! Vibró su voz
espanto del trono ibero.........
¡Era el ángel, mensajero,
de la justicia de Dios!
Y van de su huella en pos
por el credo que proclama,
Guerrero, Allende y Aldama,
Bravos, Rayón y Morelos,
¡Mártires que hasta los cielos
eleva rauda la fama!

Corrió la sangre! Altanera
acepta España la lucha,
canto de guerra se escucha
desde frontera á frontera;
México alza su bandera
que lleva imágen querida,
y cubierta con la egida,
del derecho y la conciencia,
conquista su independencia
con su libertad perdida!

Y cayeron destrozados
los sangrientos eslabones,
al eco de los cañones
al grito de los soldados.
Y entonces, emancipados
del yugo del invasor,
la constancia y el valor
despedazan las cadenas
y flota en nuestras almenas
el pabellón tricolor!

Pátria! Frente á tus altares
la libertad adoramos
y á esos héroes, proclamamos
nuestros dioses tutelares!
Pátria! Te besan dos mares,
y el murmullo de sus olas
son sentidas barcarolas,
que á las playas mexicanas,
cantan las aguas hermanas
de las aguas españolas!



Leida en una distribución de premios en Hermosillo.—1888.

AQUI, donde la instrucción
tiene un trono y un altar,
y venimos á evocar
al dios de la ilustración;
aquí, en el templo salon,
alza la frente, arrogante,
el profesor que anhelante,
traza páginas de gloria
que ávida guarda la historia
en su libro de diamante!

Del pasado, el triste cielo
sombras muy densas esmaltan,
las estrellas, no resaltan
trás el azul de su velo;
no era el saber, el anhelo
de aquella época de duda,
la verdad, no se desnuda
del manto de la mentira,
y la ignorancia, sin ira,
impera, arrogante y muda!

Del pasado en la abyección
es fanatismo, la creencia,
y duerme la inteligencia,
y duerme la ilustración.

Mundo que espera un Colón,
que lo arrebate al misterio,
y derrocando el imperio
del error que lo rodea,
levante un trono á la idea,
del arte, en el presbiterio.

Cobarde, la humanidad,
presa de cruel fanatismo,
rodaba á profundo abismo
de espantosa oscuridad.
Era un mito la igualdad,
y el sol de la ilustración,
sobre aquella situación
no lanzaba sus destellos,
desde los espacios bellos
del cielo de la instrucción.

Y así las generaciones
desfilaban tristemente,
con un estigma en la frente
de oprobios y de baldones.
Los espesos nubarrones
que el horizonte ocultaban,
más y más se condensaban
y espesa sombra cubría,
un cielo que se perdía
y una luz que no brillaba!

De aquella ignorancia suma
irradió en la inteligencia,
con sus fulgores, la ciencia,
con sus perfiles, la pluma.

De aquella pesada bruma
que envolvió la humanidad,
una leve claridad
tomó cuerpo lentamente,
iluminando la mente
con la luz de la verdad.

Por fin, de la redención,
vibró el instante anhelado,
en el horario sagrado
de la civilización;
por fin, en esa región,
donde el hombre se agitaba,
algo inmenso fulguraba
como un presagio de gloria ......
¡Era el cielo de la historia
que el talento constelaba!

Y á su fulgor soberano
se disipan los errores,
á sus vivos resplandores
se ennoblece el sér humano.
No es insondable el arcano,
y hay libertad de conciencia,
porque ya la inteligencia
de la gloria en el preludio,
tiene un afán, el estndio,
y un solo móvil, la ciencia!

Alzóse resplandeciente
un sol que jamás se apaga,
cuyo fulgor, siempre alhaga
y da vigor á la mente.

Lucharon inútilmente
preocupaciones sin cuento,
y brotando el sentimiento
entre ráfagas brillantes,
lucieron como diamantes
los destellos del talento!

Pura y refrescante brisa
que besa el inmenso mar,
y en voluptuoso besar,
de blanca espuma lo riza;
á lo léjos se divisa,
en claro horizonte azul
nube de diáfano tul
y que rauda se dilata,
como ancho cendal de plata,
que baña del sol la luz.

Deslumbrante claridad
que todo besa, que inunda,
tanta la sima profunda
como la alta inmensidad;
ráfaga de tempestad
que todo abate, bravía,
porque un poder la traía
para trazar, elocuente,
en página refulgente
la ilustración que venía!

Era el génio! Blanca estela
de luz, de gloria, de amores,
en un mar de resplandores
su barco atrevido riela;

era el génio que hoy revela
su grandeza soberana,
y entónces, la raza humana
vió desplomarse al abismo,
el error y el fanatismo
sucumbiendo ante el mañana.

Entónces, el pensamiento,
sin trabas, el vuelo emprende;
la sombra, ya no pretende
oprimir el sentimiento;
entónces, vibra el acento
sagrado del instructor,
y aparece el profesor
augusto, noble, que vela,
en el dintel de la escuela
el templo del pensador!

El saber! Al cielo azul
interroga y le responde,
ningún misterio se esconde
en ese oceáno de luz.
Y desgarrando el capuz
de la ignorancia, las huellas
seguimos de las estrellas,
medimos sus explendores,
el calor de sus fulgores
y sus dulces chispas bellas!

El arte! Vasallo fiel
de Velásquez y el Ticiano,
al arranque soberano
del génio de Rafael.

De Benvenuto el cincel
que anima el mármol helado,
y como dios venerado
que sopló divino alienta,
aparece con la imprenta
Guttemberg, inmaculado!

¿Y cómo la inspiración
alza del génio la llama?
¿Cuál es el dios que proclama
del génio la religión?
Buscadlo en el corazón,
y encontrareis que hay un sér,
que débil al parecer,
es la inspiración del hombre,
y lleva en el mundo, el nombre
encantador, de mujer!

Por todas partes deslumbra
su fulgor resplandeciente,
estrella, que vivamente
siempre el porvenir alumbra;
por ella, de la penumbra
brota luminoso el génio,
y ella, en el ancho proscénio
que llena la raza humana,
vá inspirando, soberana,
los arranques del ingenio!

Son la instrucción y el estudio
que elevan la inteligencia,
de nuestro siglo, la creencia,
dc la grandeza, el preludio.

Y es que al poderoso efluvio
eléctrico del talento,
se sublima el sentimiento
y con reflejos de gloria,
escribe el saber, su historia,
con luz en el firmamento!

Marchad con afán y anhelo
tras las huellas inmortales,
que la gloria en sus ideales
deja en infinito cielo!
Estudiad! Romped el velo
que pudo aleve ocultar,
lo que hoy viene á deslumbrar,
con luces, flores y galas........
¡Cubra el saber con sus alas
vuestra pátria y vuestro hogar!



Leida por el autor en una distribución de premios en Acapulco.—1885.

De nuevo, mi débil voz
en este salón resuena,
de ardiente entusiasmo llena,
de inmensa esperanza en pos.
Pido inspiración al dios
que en este templo se admira,
y si altanera, mi lira
quire, vibrando, ir al cielo,
la disculpa de su anhelo
es el cuadro en que se inspira.

Estudiar, para saber,
y con el saber, sentir,
escalar un porvenir
y en todo lo grande, creer.
Ponerse en pié para ver
el mecanismo del mundo,
y con anhelo profundo
hacer visibles las huellas
que á través de las estrellas
traza el génio sin segundo.

Pensar que la humanidad
nada en un tiempo veía,
que indiferente, vivía,
en perpetua ceguedad.
Él estudio, en la orfandad,
porque la luz de la ciencia
era un caso de conciencia
que ninguno penetraba,
y espesa sombra velaba
el sol de la inteligencia.

——

No había mañana, ni ayer,
y sólo en hoy, se pensaba,
nada el hombre ambicionaba
y era un delito, creer.
Nada importaba saber
por qué el oceáno rugía
si el viento lo sacudía
con su alas de gigante,
ni por qué el sol, deslumbrante,
en el ocaso se hundía

——

Ayer, las nubes sombrías
el horizonte cubriendo,
la raza humana, gimiendo
en su ignorante agonía.
Ni un fulgor aparecía
que en el zénit del talento
arrancara al firmamento
aquella sombra constante,
y apareciera radiante
el brillo del pensamiento.

Débil, muy débil la idea,
nunca pudo alzar el vuelo,
mirando muy alto el cielo
donde la ciencia chispea.
Oceáno oscuro que ondea
y el caos con su bruma oprime,
redentor que aun no redime
la ignorancia del pasado,
rayo que está preparado
y al que nadie fuerza imprime!

Y en esa profunda calma
que envolvió la inteligencia,
triste, cedió en su impotencia
contra la materia, el alma.
Ninguna triunfante palma
lanzó su penacho al viento,
hasta que vibró el acento
de la inquietud orgullosa
al engendrarse ambiciosa
en el seno del talento.

No pudo haber acomodo
entre la sombra y la luz,
y el idilio de la cruz
resonó en el mundo todo.
El hombre se alzó del lodo
en que su frente se hundía,
grito inmenso de alegría
rasgó las ondas del viento,
revelando con su acento
que otra humanidad nacía.

Luego, la sombra acabó,
la luz refulgente impera,
y en su eléctrica carrera
las tinieblas disipó.
Todo lo grande, surgió
en el vaiven que formaba
la ciencia, que se ostentaba
sobre el carro del progreso......
¡Fué de despedida, el beso,
que daba el todo, á la nada!

Y el artista en el taller,
y en la escuela el profesor,
atrevido el escultor
dándole sér, al no ser;
sentimiento en la mujer
por lo grande y por lo bello,
y el magnético destello
del progreso sobre el mundo,
dejó ancho surco profundo,
con su eléctrico atropello!

Grande el progreso en verdad
asumió su forma santa,
mirar el pasado, espanta,
por su triste oscuridad.
Pura y santa realidad
forma de aquella ilusión,
hoy, si late el corazón
sabemos que sus latidos
no son los ecos perdidos
de un fisiológico són.

Hoy, el pensamiento brilla
con luz magestuosa y clara,
es crisol en que separa
metal precioso y arcillas.
Incontables maravillas
realiza la humana gente,
y lleva el hombre en su frente
la antorcha del pensamiento,
la hoguera de un sentimiento
inextinguible........potente........!

Hoy, la mujer, ese sér,
que en otro tiempo gemía
porque débil, no podia
dominar su padecer,
puede, evocando el saber
llegar al dintel del cielo,
y ángel es, que emprende el vuelo
por azuladas regiones
sembrando en los corazones
la semilla del anhelo!

Por ella, Rafael pintó
maravillas de hermosura,
por ella, el Dante figura,
un infierno, y alli amó
Por ella el hombre buscó
el encanto del hogar,
y allí se encuentra el altar
donde ese sér nos domina,
como estrella matutina
con su tranquilo brillar.

Y es la instrucción nada más
la que estos cambios produce,
cual relámpago que luce
en oscura tempestad.
Poderosa inmensidad,
horizonte explendoroso,
no hay para el pensar reposo
sobre del mundo en el día,
y es conjunto de armonía
su conjunto misterioso.

Y mañana! Sabe Dios
lo que mañana tendremos!
Tal vez el cielo escalemos
de otro nuevo cielo en pos!
Si como el rayo, veloz
nuestro acento cruza el mundo
debajo del mar profundo
por un alambre de acero,
de él hará el hombre altanero
locomóvil sin segundo!

Mañana........! Bello soñar!
pesada locomotora,
que hoy aclamamos señora
rápida el llano al cruzar;
pequeño será su andar
y más pequeño su aliento;
de lo futuro, el acento,
vibrando en las altas nubes
irá á despertar querubes
en el ancho firmamento!

Mañana...... Qué triste el sol!
Qué apagadas las estrellas!
Qué prosaicas esas huellas
de la aurora y su arrebol!
En gigantesco crisol
al fundirse el sér humano
no habrá misterio ni arcano
que no penetre atrevido........
¡Qué inmenso será el latido
del gran corazón humano!

— —

Adelante! No es un sueño
el creer que el porvenir
más grande debe existir
del progreso en el empeño.
Sólo el arte será dueño
con la ciencia soberana,
por mas que la raza humana
halle al fin un ataúd,
adelante, juventnd,
á conquistar el mañana!!



En la inauguración del "Colegio de Sonora." —1889.

CESARON las tinieblas
que abrumaron ayer el pensamiento,
cesó la noche obscura,
eterna, que oprimió la inteligencia,
y brota en la conciencia,
la convicción profunda y poderosa
la calma magestuosa
que señala el camino á la existencia!

Las sombras retroceden
y caen en el abismo de su historia;
conserva la memoria
el recuerdo de ayer, como si fuera,
un sueño, una quimera,
sirviéndole de obstáculo á la gloria!
Ayer, la humanidad sólo sentía
el miedo que infundía
un mito de castigo y de venganza;
ayer, no había esperanza
y nada al sentimiento redimía.
A nuestro siglo dieron por herencia
los tiempos que pasaron,
aberración profunda de conciencia
que al siglo de la luz avergonzaron;

pero éste, levantándose gigante,
conquístase anhelante
los derechos del libre pensamiento,
y su orgulloso acento
dijo á la humanidad: Sigue adelante!

Después del claustro, que limita impío
en su recinto frío
los ímpetus indómitos del alma;
después de aquella calma
que envolviera un pasado tan sombrío;
despues que la conciencia
no encontraba horizonte ante su vuelo,
porque una falsa creencia
aleve escarneció la inteligencia,
y el oprobio, fué el premio de su anhelo;
mensajero de paz, vino trazando
su diamantina huella,
el progreso que triunfa, analizando
las tibias luces de lejana estrella;
el que robando al sol sus resplandores
eléctricos fulgores
irradia enmedio de la noche oscura;
el que sigue en el mar, senda segura
y al rayo poderoso
aventajando audaz en la carrera,
con vibrador acento
lleva el soplo fugaz del pensamiento
en chispa más veloz, sobre la esfera!

A impulsos del progreso, que realiza
maravillosa creencia,
que al hombre con su génio inmortaliza
en nombre de suprema inteligencia,

sigue la humanidad su marcha augusta
que ya el error no asusta
porque la ilustración sus pasos guía,
hasta alcanzar el porvenir brillante
que ese mismo progreso nos revela,
con el fulgor de un sol vivificante,
inmóvil, deslumbrante,
en el cielo de gloria de la Escuela!

Y en estos templos del saber humano,
en ellos, solamente
tiene su asiento el culto soberano,
que detesta el misterio y el arcano,
que permite mirar frente por frente;
disípanse las sombras del abismo
que pudo el fanatismo
por equívoco cruel, llenar de horrores;
y aquí los explendores
que trae el sol augusto del talento
prestan forma y vigor al pensamiento
y bañan la razón con sus fulgores!

Aquí, podemos creer! Aquí la idea
sin trabas que en su vuelo se atraviesen,
altanera y audaz relampaguea
y á su paso las sombras desparecen!
Aquí, anhelante el hombre
por esa gloria que el estudio encierra,
aspira sólo á engrandecer su nombre,
después....... ¡Nadie se asombre
al ver á lo inmortal sobre la tierra!

¡Templos del porvenir, cuyos cimientos,
en mágicos portentos
labra la gloria y el saber levanta;

hermoso cielo azul, que nos encanta
y que tiene por astros, pensamientos;
debajo de su expléndida techumbre,
arde sagrada lumbre
que guarda una vestal, que raciocina,
la luz del pensamiento lo ilumina
con vívidos fulgores
y rasgan sus intensos resplandores
del porvenir incierto, la cortina!

No temas, juventud! Llégate al templo
y servirás de ejemplo
á la generación que te suceda;
forme la religión de tus hogares
la virtud y el talento que ennoblece;
el hombre se engrandece
si del estudio inspiración implora,
que siempre habrá para el estudio, aurora,
y el cielo del saber, no se oscurece!



A LOS PROFESORES.

1889

DEPOSITAR constante la semilla
en fértil campo que al cultivo cede
y produce opulenta maravilla;
cultivar el rosal, para que pronto
las flores perfumadas
alcen llenas de vida sus corolas
por céfiro tranquilo acariciadas;
labrar, desde la base hasta la cumbre
el edificio que el saber levanta
y tiene por techumbre
luz poderosa que la sombra espanta;
triunfar de los errores del pasado,
trocando el carbón negro y sin aliño
en hermoso diamante que chispea,
y al cerebro llamar del tierno niño
dando forma y colores á la idea;
trabajo es que revela
afán de redención, de luz, de gloria,
cuyo campo de lucha está en la escuela...
Eso hace el profesor! Esa es su historia!

Mirad en derredor. Tierna la infancia
viene orgullosa á recibir el premio
de su estudioso afán y su constancia;

pléyade que en el cielo de la vida
henchida de ilusiones,
la ilusión de su fé no está perdida,
que no la tiene el desencanto herida
en la lucha mortal de las pasiones!
 Barco infantil, que al porvenir avanza
por un mar intranquilo, proceloso,
que camina sin tregua, ni reposo
y que tiene por norte la esperanza!

 Pero ¿cómo la nave en el oceáno
que azotan implacables las tormentas
podrá la ruta hallar? ¿Cuál es la mano
que asegure el timón, venza las brumas
y fije el rumbo á la gallarda nave,
que con alas tendidas, como el ave,
flota sobre esa mar y sus espumas?
 Si aquella barca, abandonada y sola
á merced de la mar y de los vientos
saltando de ola en ola
sucumbe á los furiosos elementos,
 no tiene más destino
qne hallar en ese mar, liquida fosa.
pues ciega en el camino
no resiste al furor que la destroza!
 Así es la infancia. Sin la experta mano
de quien labra en su tierna inteligencia,
de virtud el principio soberano
y el principio sublime de la ciencia,
 si sola por el mundo
adelanta á merced de sus pasiones,
¡qué abismo tan profundo!
¡qué tormentas de lodo, tan inmundo,
mancharán sus brillantes ilusiones!

Infundir en el niño
aliento de virtud, de fé, de ciencia,
cultivar con esmero y con cariño
el campo de infantil inteligencia;
de calcinada roca
hacer como Moisés, brotar el agua,
para apagar la sed del pensamiento
que en noble sentimiento
ancho horizonte en sus anhelos fragua;
no dejar extinguir el fuego santo
del saber, y en el templo de la escuela
elevar las plegarias, entre tanto
que el estudio y su encanto
otros mundos de mundos nos revela,
eso hace el profesor! La barca lleva
marcando el rumbo cierto,
firme su estrave sobre el mar eleva,
y vencedor en la tremenda prueba
hábil marino, la conduce al puerto!

Mañana, si al abrigo
se encuentra la niñez, de la tormenta,
y vence al enemigo
que de errores y sombras se alimenta;
contemple el profesor estremecido
de legítimo orgullo y de esperanza,
la juventud que avanza
á recojer el fruto apetecido;
y cnando al admirar su obra sublime
oiga cantos de triunfo y de victoria,
tienda la mano al que ignorante gime,
que como Dios, redime
al uiño, el profesor! ¡Esa es su gloria!



Leída por el autor en el aniversario de la Sociedad de Artesanos "Hidalgo," en Hermosillo.--1897.

¡Una página más para la historia!
¡Un rayo más de gloria
y el triunfo al fin en legendaria guerra!
¡El Calvario y el Tabor de los que luchan
y que ávidos escuchan
la palabra de Dios, sobre la tierra!

¡Alzad vuestros cantares á los cielos!
¡Decid vuestros anhelos
de gloria, de fortuna y de esperanza!
¡Plantareis vuestra tienda, donde llegan
los hombres, cuando bregan
por alumbrar oscura lontananza!

No estais en la labor abandonados;
estais ya consagrados
la fé en el porvenir, no está perdida.......
¡Al ser por el trabaio redimidos
no sois ya los vencidos
en la perpetua lucha por la vida!

No habrá que desmayar! Con fiero empuje
cual huracán que ruje
todo lo arrollareis á vuestro paso..........
¡El nuevo sol que baña vuestras frentes
con rayos explendentes
no se hundirá jamás en el ocaso!

———

Trabajar es vivir......Trabaja el hombre
por conquistar un nombre
por tener un hogar, fama y ventura;
trabaja, por tener en su existencia
tranquila la conciencia
y endulzar del destino la amargura.

———

¡Honra al rudo trabajo del obrero
que forja el rudo acero
rojo-blanco en el yunque poderoso!
¡Honra al que en delicada filigrana
con gracia soberana
en hebras convirtió metal precioso!

———

¡Laureles ha de haber para la frente
del sér inteligente
qne alza su templo en el taller honrado!
¡Esa es la realidad! Dios, la pupila,
allí fija tranquila,
que allí el secreto está de lo creado!

———

Soldados del trabajo! Nada asusta
vuestra labor augusta
porque es la redención, es el ejemplo
sentid por el trabajo, fanatismo........
No es éste el que al abismo
lleva bajo las bóvedas del templo!

¡No es este el fanatismo que degrada
á la mujer honrada
y mancha con su aliento los hogares!
Es el que acerca al hombre á la natura
lo llena de ventura
y eleva á lo infinito sus cantares!

¡Adelante, seguid! Dad á la historia
más páginas de gloria
venciendo la indolencia en santa guerra!
Estais en el Tabor de los que luchan
y que ávidos escuchan
la palabra de Dios sobre la tierra!

FIN.



